



## EL NEXO ELECTORAL: DEMOCRATIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA. UNA PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

Marcus Buck<sup>1</sup>  
Universidad de Tromsø/  
Universidad de Salamanca  
Instituto de Iberoamérica  
✉ *Marcus.Buck@uit.no*

Resumen: Esto es el borrador de una propuesta de investigación para el análisis comparado de las experiencias latinoamericanas de la tercera ola de democratización en cuanto a las relaciones entre las acciones de las elites por un lado y el comportamiento electoral de los ciudadanos por el otro. A base de un marco teórico elaborado de teorías de democratización y las dimensiones territoriales y temporales de los sistemas políticos, proponemos un marco metodológico para el análisis de resultados electorales oficiales a varios niveles de agregación para desglosar lo que hemos acuñado el 'nexo electoral' en transiciones democráticas.

Palabras clave: *Democratización, nexu electoral, territorialidad, temporalidad, responsabilidad.*

### I. Introducción

En esta propuesta de investigación enfocaremos en la función de la transformación electoral de asuntos políticos o clivajes en procesos de transición y consolidación democrática, lo cual hemos acuñado 'el nexu electoral'. En concreto, es una propuesta para llevar a cabo un análisis comparado de las experiencias latinoamericanas de la así llamada tercera ola de democratización.

La idea principal es que, a parte de la tarea de establecer un sistema democrático *per se*, las elites y los ciudadanos que forjaron las transiciones se han visto forzados – en mayor o menor medida – a tratar de solucionar o institucionalizar una serie de asuntos pendientes por vía de elecciones libres y justas. Es decir, han tenido que afrontar la tarea de convertir una matriz de clivajes latentes en clivajes manifiestos en los sistemas democráticos. La idea principal de la investigación es sencilla: De acuerdo con la así llamada *teoría de transición* postulamos que cómo se han llevado a cabo los procesos de institucionalizar los asuntos políticos, económicos y culturales pendientes ha dejado importantes legados tanto en el comportamiento electoral como en la formación de sistemas de partidos políticos (Buck 1998).

En lo siguiente vamos a exponer tanto el marco teórico como el marco metodológico del proyecto. La exposición es en gran parte basada en la investigación y el análisis del caso español publicado en el libro *Democratisation: The Electoral Nexus – an ecological study of the Spanish general elections 1977-2000* (Buck 2009). Sin embargo, al marco teórico empleado en el libro hemos añadido y adaptado unas aportaciones relevantes elaboradas por Schmitter en cuanto al concepto de rendimiento de cuentas *vertical* (Schmitter 2004). Además, del libro mencionado hemos sacado algunos ejemplos del caso español que esperamos que puedan servir para facilitar la comprensión de la lógica de la investigación del proyecto.

---

<sup>1</sup> Marcus Buck es profesor titular de ciencia política en la Universidad de Tromsø (Noruega) y realiza una estancia de investigación en el Instituto de Iberoamérica entre sept. 2011 y junio 2012. Su investigación se centra en la interacción entre cambios en el nivel macro y el comportamiento de los electores en procesos de democratización. El marco empírico de su investigación ha sido Europa pero quiere dar un paso hacia la incorporación de casos latinoamericanos en sus estudios.

## II. Marco teórico: El nexa electoral

La quiebra de los regímenes autoritarios en América Latina, el sur y el este de Europa allanó la vía para la tercera ole de democratización (Huntington 1991; Diamond y Gunther 2001; Puhle 2005). Este proceso ha engendrado un gran número de estudios comparados y una elaboración teórica acerca de la naturaleza tanto de *transiciones* desde regímenes autoritarios como de procesos de *consolidación* y *maduración* democrática. La investigación enfocada en transiciones entre regímenes ha producido nuevos avances en cuanto a las relaciones entre estructuras y acciones, tanto en cuanto al papel de los actores claves como la estructura del régimen autoritario (O'Donnell y Schmitter 1986; Karl y Schmitter 1991; Berglund y Dellenbrant 1994; Gunther et.al. 1995; Linz y Stepan 1996; Berglund y Aarebrot 2001; Diamandouros y Gunther 2001). No es ninguna sorpresa que la literatura producida por esta línea de investigación pone énfasis en el papel fundamental de las elecciones en los procesos de democratización. Al fin y al cabo, elecciones libres y justas son elementos *sine qua non* de la misma definición de la democracia liberal. Sin embargo, el punto principal subrayado por la investigación es que las elecciones no solo sirven como un *test* en cuanto a la institucionalización de unos de los procesos fundamentales en cualquier democracia, sino que también *estructuran* la movilización política de los ciudadanos, producen *sistemas de partidos* y otorgan *legitimidad* a los gobernadores. Así que, los investigadores ponen particular énfasis en las así denominadas elecciones *fundacionales* en transiciones desde regímenes autoritarios (O'Donnell, Schmitter y Whitehead 1986).

Asimismo, la investigación acerca de *consolidación* democrática tiende a subrayar la importancia de partidos políticos y sistemas de partidos. En la literatura, existe una tradición considerable de vincular las características de los sistemas de partidos a la legitimidad democrática (Tóka 1996).

Los partidos políticos forman una parte integrada de la noción moderna de la democracia liberal y sirven supuestamente para cumplir una serie de funciones fundamentales en las sociedades democráticas (Diamond y Gunther 2001). Desde un punto de vista 'behavioral', son instituciones intermedias que a la vez sirven para captar votos (*vote seeking*), ocupar posiciones políticas (*office seeking*) y elaboradores de políticas (*policy-making*) (Strøm 1990). Vistos desde la sociedad, los partidos son considerados como conductores de demandas sociales y como representantes o delegados de la sociedad civil (Morlino 1995: 315). Y, aunque algunas de las múltiples funciones servidas por los tradicionales partidos de masas hayan sido trasladadas a otras instituciones en las sociedades modernas, los partidos son todavía considerados como los únicos proveedores viables de candidatos políticos y gobiernos en las democracias liberales consolidadas (Diamond y Gunther 2001).

Por lo tanto, elecciones, partidos y sistemas de partidos ejercen papeles fundamentales en la estabilización y consolidación de las democracias liberales (Pridham y Lewis 1996; Puhle 2005). Sin embargo, las funciones específicas de las elecciones y los partidos pueden a veces parecer contradictorias y paradójicas. Por un lado, la consolidación de un régimen requiere cierta medida estabilidad, pero, por el otro lado, ninguna democracia competitiva puede existir sin la explícita posibilidad de cambio. Este 'rompecabezas' se ha solucionado en las democracias consolidadas en cuanto que la estabilidad y el cambio tienen lugar en diferentes partes del sistema político. Por tanto, la democratización es un proceso complejo que opera en varios niveles simultáneamente. Existe, por ejemplo, una diferencia fundamental entre la estabilidad general del sistema en si por un lado, y los cambios en la composición de la legislatura y el ejecutivo por el otro. Cuando la democracia se haya consolidado como *the only game in town* ya se ha logrado

cierta medida de estabilidad sistémica y las fluctuaciones en la volatilidad electoral y la estabilidad de los partidos tienen menos implicaciones para el destino del sistema democrático que en regímenes que no han logrado este tipo de estabilidad (Diamond 1997; Linz y Stepan 1996).

En todo esto, hay un aspecto de consolidación democrática que merece una atención especial por parte de los investigadores electorales: una cosa es afirmar que una cierta combinación de estabilidad y cambio en diferentes niveles es indispensable para la democracia, otra cosa bien distinta es analizar y comprobar la naturaleza de la relación entre los dos. En teoría, la estabilidad sistémica podría coexistir con grandes y radicales cambios en el formato del sistema de partidos entre elecciones, pero semejante fenómeno es apenas viable en términos empíricos. Una situación así no solo sería enormemente costosa en cuanto al tiempo y los recursos gastados por parte de los ciudadanos y sus representantes, sería también gravemente dañoso para cualquier inversión en las políticas a largo plazo. El sentido mismo del concepto de compromiso político estaría en peligro. Así que, una u otra forma de anclaje entre el comportamiento electoral y la estructuración de las políticas de masas en relación al contexto social parece ser indispensable para la consolidación de la democracia representativa.

La consolidación democrática, por tanto, abarca un proceso multifacético relacionado a la *estabilización* del comportamiento electoral y las pautas de competición entre los partidos que, desde un punto de vista académico, se puede analizar con las herramientas propias de estudios electorales - tales como indicadores de volatilidad electoral y la ocurrencias de elecciones críticas, es decir elecciones que conllevan una reestructuración sustancial del sistema de partidos y los alineamientos electorales.

Con el avance del proceso de consolidación, tiende a disminuir tanto la volatilidad como la ocurrencia de realineamientos sustanciales. Las relaciones entre electores y partidos se irán estabilizando y el espacio efectivo de competición electoral se irá restringiendo a solo una parte del electorado (Morlino 1995). Este proceso puede basarse o en un tipo de equilibrio 'downsiano' o un 'congelamiento' de la competición electoral (Downs 1957; Bartolini y Mair 1990; Lipset y Rokkan 1967).

En términos de teoría política, la relevancia de este proceso de estabilización está enraizada en el concepto de rendimientto de cuentas vertical. Es decir que en cierta medida el anclaje del voto es considerado de suma importancia para la reducción de las posibilidades de manipulación del electorado. Estudios comparados de Europa y Latinoamérica, por ejemplo, han sostenido que la falta de unos anclajes del voto es una dimensión importante en la débil institucionalización de los sistemas de partidos en muchos casos latinoamericanos (Mainwaring y Scully 1995; Mainwaring y Torcal 2004, 2006).

La conclusión implícita que se puede sacar de esa línea de investigación es que cierta medida de estabilización en cuanto a la institucionalización de los sistemas de partidos y anclajes del voto parece ser un factor importante en la capacidad del sistema para manejar transformaciones socio-económicas e ideológicas y a la vez salvaguardar el régimen democrático.

Ahora bien, existen dos perspectivas sobre la mesa en cuanto a explicar los anclajes entre los electores individuales y los partidos políticos y/o el sistema de partidos: i) identificación con los partidos propios y ii) identificación basada en orientaciones ideológicas. En Europa, dichas identificaciones son, en términos generales, explicadas a base de la teoría de clivajes sociales y/o la teoría de la dimensión Izquierda-Derecha como una herramienta cognitiva heurística. Según la teoría de clivajes sociales, los ciudadanos depositan sus papeletas de maneras predicables ya que sus respectivas posiciones en la estructura social vis-a-vis las posiciones de otros les hacen identificar a ciertos partidos como defensores o portavoces de sus intereses. Para ser más exacto,

la posición del individuo en términos de clase social, religión, residencia urbana-rural y centro-periferia suministra el sustento para la traducción política de varias identidades del tipo 'nosotros' contra 'ellos' a un sistema de partidos (Sartori 1990; Bartolini y Mair 1990; Lipset y Rokkan 1967). En cuanto a la consolidación de regímenes democráticos, la institucionalización de divisiones sociales por vía de un conjunto de clivajes manifiestos genera una estabilidad sistémica que a su vez fomenta los compromisos a largo plazo y la confianza entre los gobernadores y los gobernados.

La teoría del espacio ideológico ofrece una perspectiva un tanto distinta en cuanto a explicar la estabilidad electoral. En su versión original se deriva de la teoría de Downs en la cual la lógica de la competición entre partidos se vincula al posicionamiento ideológico de los electores de una manera que hace tanto el comportamiento de los partidos como de los propios electores previsible en términos racionales (Downs 1957). Esta *previsibilidad* fomenta la posibilidad para la reducción del mercado electoral y así el establecimiento a largo plazo de canales de comunicación y rendimiento de cuentas entre el sistema de partidos y la ciudadanía.

En cambio, en una sociedad en la cual solo una fracción de los electores son capaces de ubicarse a sí mismos y a los partidos en las dimensiones ideológicas pertinentes, los ciclos electorales tienden a ser menos previsible y, en algunos casos, abre el camino para el voto personalista, el populismo y la manipulación electoral (Mainwaring y Torcal 2004, 2006).

Según algunos estudiosos, las posiciones ideológicas funcionan en conjunto con los clivajes sociales. Como el número de clivajes es limitado pueden servir como una herramienta cognitiva para la orientación del elector individual. De hecho, algunos ven la dimensión Izquierda-Derecha como una expresión de una combinación de valores políticos y clivajes sociales (Fuchs y Klingemann 1990; Inglehart 1979; Inglehart y Klingemann 1976; Klingemann 1979; Knutsen 1997; van Deth y Geurts 1989; Anduiza y Bosch 2004: 181-190).

En resumidas cuentas, la hipótesis es que los sistemas de partidos se estabilizan en cuanto los individuos se vinculan con los partidos a base de sus posiciones relativas en la estructura social o en el espacio ideológico cognitivo (Mainwaring y Torcal 2004). Esta estabilización, a su vez, facilita el rendimiento de cuentas vertical y fomenta la creación de confianza en la sociedad. Por lo tanto, la capacidad de ubicarse a sí mismo como elector y ubicar a los partidos políticos según las posiciones en la estructura de clivajes y/o el espacio ideológico es considerada de suma importancia para el funcionamiento del sistema democrático moderno. Es decir, que algún tipo de entendimiento estable y recíproco entre los electores y los partidos en cuanto a sus respectivas orientaciones sociales e ideológicas es considerado fundamental para que los partidos políticos sean capaces de llevar a cabo su función de creadores y preservadores de confianza en la democracia representativa, como expuesto por Pizzorno (1990).

Esta evaluación general, sin embargo, no tiene en cuenta la variación en cuanto al contexto en el cual el proceso de transición y consolidación democrática tiene lugar. Es decir, no indica nada acerca de en *qué* clivajes se basa ni *cómo* se convierten las divisiones sociales en partes manifiestas del sistema político ni nada específico acerca del *contenido* y la *extensión* del espacio ideológico con referencia al contexto socio-político. En principio, no existe ningún límite en cuanto al abanico de asuntos que puedan servir de base para la institucionalización de antagonismos en un sistema democrático, aunque puede que haya unas limitaciones en cuanto a polarización en la distribución de los votos en las dimensiones ideológicas (Sartori 1976).

Sin embargo, como las nuevas democracias no emergían en un vacío, la investigación comparada de América Latina, el sur y el este de Europa ha relevado que la democratización de la tercera ola ha manifestado una serie de retos más o menos interrelacionados que estos países han



tenido que afrontar. A parte del reto de establecer procedimientos democráticos en sí, los casos se han visto inmersos en un proceso de transición hacia la economía de mercado que a veces ha tenido lugar junto con la transición de régimen político (Puhle 2005). Asimismo, unos de los casos se han visto implicados en un profundo problema en torno a la legitimidad del mismo estado. Varios casos, sobre todo en la Europa oriental, han tenido que hacer frente a un serio problema de falta de “*state-ness*” - sentido de estado - que a veces ha desembocado en la creación de nuevos estados independientes. En algunos de los casos los cambios han ocurrido simultáneamente: transición a un sistema democrático, transición a una economía de mercado y transición a una nueva estructura estatal (las rupturas de la URSS, Yugoslavia y Checoslovaquia son casos ilustrativos). E incluso los países que habían completado la transición a la economía de mercado ya mucho antes de iniciar la transición hacia la democracia, es decir los casos del sur de Europa y los latinoamericanos, han tenido que afrontar imperativo neoliberal: El ímpetu para la disminución del moderno aparato estatal. De hecho, las variaciones en cuanto a la configuración de retos y como se los han manejado en cada uno de los casos ha servido como base para comparaciones entre democracias de la tercera ola. Hallazgos y conclusiones iniciales han luego sido revisados y refinados con la inclusión de casos nuevos. Por un lado, la inclusión del antiguo bloque comunista ha conllevado un renovado enfoque en las características de los regímenes no democráticos de los cuales partían en los procesos de transición (Linz y Stepan 1996). Por el otro lado, la investigación en democracias menos institucionalizadas ha cuestionado ciertos aspectos de la teoría establecida en cuanto a clivajes y sistemas de partidos sacada de la investigación en democracias liberales maduras (Mainwaring y Torcal 2006).

Todo esto implica que transiciones en la tercera ola han sido marcadas por unos factores comunes impuestos por el *Zeitgeist* – el espíritu del tiempo – por un lado, y por los contextos específicos tanto en relación a la estructura del régimen autoritario como del mismo estado por otro lado. En conjunto, las tendencias comunes y las variaciones entre los contextos específicos han influido en los procesos de consolidación y perduración democrática en cada uno de los casos.

Con tal de que lo expuesto arriba sea válido, los asuntos electorales más relevantes en los procesos de transición y consolidación han tendido a variar entre los casos tanto en cuanto a la matriz específica de retos que cada uno de los países han tenido que afrontar como variar en términos temporales en cuanto a la secuencia de manejo electoral de los mismos retos. Por lo tanto, variaciones en el formato de sistemas de partidos reflejarán los intentos de hacer frente a los legados de divisiones históricas, políticos y sociales por vía de elecciones libres y competitivas. Es más, la institucionalización de antagonismos políticos en un sistema de entendimiento recíproco y de confianza en las reglas del juego por vía de elecciones de esas características es tal vez el aspecto más fundamental de consolidación democrática (Diamond 1997). En este proceso los partidos políticos tienen un margen de maniobra y son, en cierta medida, capaces de estructurar – e incluso reestructurar – las bases sociales y actitudinales del sistema de partidos (Enyedi 2005).

Esto es exactamente lo que el *nexo electoral* implica: En el proceso de transición y consolidación democrática la relación entre el manejo de problemas históricos y sociales a los cuales los regímenes nuevos hacen frente y el comportamiento electoral de la ciudadanía será reflejada, por lo menos hasta cierta medida, en la lógica de movilización, estabilización y competición entre los partidos acorde con la *temporalización* de la traducción de cada una de las divisiones sociales en clivajes manifiestos. Además, la naturaleza de esta relación no solo variará en términos temporales, sino que también puede mostrar variaciones regionales según la

relevancia relativa de las divisiones en diferentes distritos electorales. Esta afirmación, a su vez, nos puede servir de sustento para la elaboración de una serie de hipótesis para la investigación electoral sobre las dinámicas de transición y consolidación democrática en cualquier caso de la tercera ola. Un sencillo, tal vez trivial, punto de partida sería adelantar que cuanto más compleja la matriz de retos presentada al electorado, tanto más compleja resulta la competición electoral y el sistema de partidos. Esto, sin embargo, no indica nada acerca de las dimensiones de la competición electoral en cuanto a *dirección e intensidad*. Tampoco indica algo específicamente acerca de *cuando y donde* la disminución o restricción de la competición electoral tendrá lugar en un caso particular de democratización.

De hecho, los estudiosos han tendido a esquivar pronunciarse *a priori* sobre las relaciones entre divisiones históricas y sociales por un lado y la lógica de la competición electoral por el otro – por lo menos en cuanto a hacer predicciones. Y para los pocos que se han atrevido a mojar al respecto, el empeño ha probado ser una aventura de alto riesgo. La audaz predicción realizada por Juan Linz sobre el futuro establecimiento de un partido democristiano en España a base de una extrapolación de la experiencia italiana es un caso ilustrativo (Linz 1967). La explicación *post hoc* del fracaso de la predicción de Linz es que la cuestión religiosa fue apartada, más o menos deliberadamente, de la matriz de asuntos presentados al electorado en las primeras elecciones de la transición española – es decir, en las así denominadas elecciones *fundacionales* (“*founding elections*”).

Dicho de otro modo, unos de los clivajes más importantes de las anteriores experiencias españolas con la democracia de masas quedó al margen de las políticas electorales en una de las fases cruciales del proceso de democratización. Por lo tanto, el asunto religioso ha sido denominado el clivaje *elusivo* en las políticas españolas (Montero y Calvo 2000). Esto, sin embargo, no implica que el clivaje religioso pudiera ser suspendido para siempre. Tras las elecciones fundacionales el impacto de la religiosidad se ha hecho cada vez más presente en el voto incluso sin el establecimiento de un partido de denominación religiosa explícita (Calvo y Montero 2002). Esto es solo un ejemplo de como las transiciones de la tercera ola pueden arrojar luz sobre las dinámicas de manifestación de clivajes en sistemas políticos recientemente abiertos al voto popular.

En general, cabe destacar que la investigación de los casos mediterráneos ha relevado que, a pesar de la existencia de una relación fundamental entre la estructura social y la estructuración partidaria que sustenta la competición electoral, esa relación no es ni directa ni determinista – ni siquiera reflexiva (Gunther y Montero 2001). Todo esto no hace sino subrayar la relevancia de la *acción* en el proceso de traducir las divisiones estructurales a un sistema de clivajes manifiestos (Lipset y Rokkan 1967; Sartori 1990). Por lo tanto, como ya señalado arriba, en procesos de transición y consolidación democrática puede que algunos clivajes *latentes* no formen parte explícita del sistema de partidos. En fin, no existe una relación *automática* entre las estructuras sociales y los sistemas de partidos. Y tampoco existe, como veremos abajo, una relación automática entre la estructura territorial de estado y el sistema de partidos.

### II.1 La dimensión territorial de las políticas: centro y periferia

La dimensión centro-periferia del estado-nación se relaciona ante todo con la obra académica de Stein Rokkan. Rokkan tomó como punto de partida el esquema AGIL parsoniano e identificó cuatro sub-sistemas para el análisis de la génesis del estado moderno: El sistema militar, el sistema judicial, el sistema económico y el sistema cultural. Sin embargo, la gran aportación de Rokkan al análisis político ha sido la inclusión de una dimensión territorial independiente: el eje centro-

periferia que conecta la arquitectura institucional de un estado-nación a su estructura territorial (veáse Rokkan 1987: 347-380, Rokkan 1999: 108-134). La prominencia teórica del nexo centro-periferia reside en que la existencia de un centro político lógicamente presupone una periferia y viceversa. Los dos son interdependientes. El centro, así como la periferia, es una variable dependiente en términos macro-históricos.

Sin embargo, como la definición preliminar de un centro político denota un nodo en una red específica de interacción humana en la que los recursos del poder son acumulados y luego proyectados en una red, una definición razonable de la periferia la presentaría como una área en la que la salida y la entrada son controladas por el ejercicio del poder autoritario del nodo. Ello implica que el centro y la periferia constituyen una red jerárquica y delimitada. La interdependencia lógica entre los dos presupone una relación causal en la que la existencia de la periferia depende de la existencia del centro en términos temporales. En términos analíticos, la relación centro-periferia solo existe en  $T+1$ . En  $T+0$  sólo existen nodos rivales (Bakka 1998).

La combinación de los cuatro subsistemas y el eje centro-periferia forma una cuadrícula tridimensional. Los centros y sus respectivas periferias se conectan unos a las otras por canales militares-administrativos, jurídico-legales, económicos y culturales. Rokkan construye un esquema acumulativo de procesos políticos de desarrollo: de la formación del estado y la nación a la participación y la redistribución. Los procesos son conectados a tres aspectos particulares de la historia, conceptualizados como *soberanía*, *estructuras intermedias* y *estabilización del sistema*. La estabilización es sólo alcanzable si se fundamenta en derechos políticos y sociales institucionalizados dentro de un sistema de gobierno soberano, entendido como el *Politischer Verband* weberiano. La democratización, entendida como la descendencia sucesiva de umbrales institucionales que facilite la participación política, es así un requisito previo para la estabilidad (Hagtvedt 1993: 96-99, 118-119). El modelo se basa supuestamente en un colectivismo metodológico representado por actores que operan en el nivel intermedio que lo diferencia del macro-enfoque preferido por el tradicional funcionalismo estructural parsoniano. Es decir, que el determinismo introducido por los elementos funcionalistas es supuestamente equilibrado por el hecho de que toma en consideración la voluntad de los actores, en el sentido de que sus disposiciones estratégicas sean vistas como un factor importante para explicar un proceso específico de movilización política.<sup>2</sup> Por lo tanto, para la aplicación del modelo a un proceso de democratización dado se precisa un análisis específico del comportamiento electoral de los actores, es decir la élite política y el electorado.

En todo esto cabe señalar que existen razones convincentes, tanto empíricas como analíticas, como para hacer una distinción fundamental entre el 'estado' y la 'nación' en los sistemas políticos modernos (Nielson 1985; Linz 1993; Østerud 1978; Keating 2001). El estado se ve como un concepto jurídico que enlaza una organización gobernante a un grupo social en un territorio definido (Tiryakian y Nevitte 1985; Hoffmann 1988). La 'nación', al contrario, es mucho más difícil de definir tanto en términos substantivos como extensivos. La nación es más que una serie de características objetivas como geografía, etnicidad, lengua, cultura etc. La nación se define también por una voluntad expresa de acción. Es una "plebiscito diario, un alma viva, un principio espiritual" (Renan 1970: 80). Esta dimensión subjetiva es reconocida explícitamente en la investigación académica. La nación, por tanto, es una entidad dinámica y no un hecho dado.

---

<sup>2</sup> Sin embargo, cabe señalar que la tentativa de combinar la teoría estructural parsoniana con la teoría de acción no se ha mostrado enteramente acertada en las obras de Rokkan. Aunque él mismo acentuó la acción estratégica por parte de grupos sociales, el significado de sus acciones fue introducido desde fuera y Rokkan jamás realizó ningún análisis de sus ideologías, sus recursos y sus acciones estratégicas. De hecho, se puede concluir que los mismos actores tendrían que ser introducidos desde fuera (Berntzen y Selle 1988: 253-253).

Las diferentes propiedades fundamentales del estado y de la nación las hace analíticamente distintos y en términos empíricos las fronteras sociológicas de la nación en pocos casos coinciden con las fronteras jurídicas del estado (Tiryakian y Nevitte 1985). De hecho, estados que consisten de una sola identidad nacional, como reclama la definición más estricta del estado-nación, es más bien una excepción que una regla (véase Nielson 1985).

De esto se deduce que, como cualquier distinción colectiva pueda servir de base para la movilización política (Sartori 1990), identidades diferenciales pueden ser utilizadas para crear movimientos políticos territoriales. En general, movimientos políticos que se autodefinen como representantes de 'nacionalidades'<sup>3</sup> se basa en la idea de que diferentes identidades vinculadas a culturas y territorios se ha formado con el tiempo.

Algún tipo de identidad cultural y geográfica es así un prerrequisito para la formación de un movimiento político regional. No obstante, otros factores de índole político y económico pueden influir y contribuir en la movilización. Historiografías contribuyen a la construcción de mitos nacionales. Además, la dimensión subjetiva señalada arriba implica que uno no tiene que ser separatista o reclamar la secesión del estado para autoproclamarse 'nacionalista' (Keating 2001). Se puede movilizar políticamente haciendo referencia al principio de autodeterminación sin reclamar la separación del estado existente. El peso relativo de cultura, etnicidad y geografía en la identidad nacional ha sido debatido (Linz 1985: 203-253; Kellas 1991: 67). Mientras que los observadores de antaño tendían a tomar la identidad étnica por sentada, la investigación llevada a cabo desde los años 60 del siglo pasado afirma que la identidad es hasta cierto punto "inventada" y que transferencias entre identidades es posible (Barth 1969). Esto indica que identidades múltiples son viables en el sistema democrático moderno (Keating 2001, Martínez-Herrera 2002). En cuanto las elites regionales decidan movilizar políticamente sobre una base de identidad territorial, el éxito de su empeño depende en gran medida del estatus de la región vis-a-vis el estado durante las varias fases de modernización. En la lucha por la identidad de la ciudadanía, el individuo es objeto de fuerzas de atracción de diferentes centros de identificación política. Como señalado arriba, en la perspectiva rokkiana el doble concepto de centro-periferia se basa en la premisa que el poder es distribuido de una manera desigual en los estados modernos no solo en términos sociales sino también en términos geográficos. Es decir que existen desigualdades territoriales de poder político, económico y cultural. La definición básica del *centro* es que es una área privilegiada en el territorio del estado, mientras que las *periferias* son áreas que dependen del centro y disponen de mínimos recursos para proteger sus propiedades contra la influencia externa (Rokkan y Urwin 1983: 2-6; Rokkan 1999: 108-121).

Los conceptos de *distancia*, *diferencia* y *dependencia* son los usualmente empleados para caracterizar la situación de las periferias. La interacción entre las áreas centrales y periféricas tiene lugar mediante transacciones políticas, económicas y culturales. En estas transacciones el centro trata de centralizar el poder y estandarizar las políticas, la cultura y la economía. Es decir, que existen periferias *políticas, económicas y/o culturales* (Rokkan y Urwin 1983: 15).

Las relaciones entre las fuerzas que obran para imponer la estandarización en el nombre del estado y las fuerzas que obran para conservar las particularidades de las periferias son de influencia mutua. Si el estado es relativamente débil, es frecuente que surjan mediadores regionales para mediar entre el centro y las periferias.<sup>4</sup> Las dialécticas de modernización,

---

<sup>3</sup> Concepto derivado de la constitución española vigente. Existen varias concepciones en torno al mismo principio, como p.ej. 'hechos diferenciales', 'naciones indígenas', 'First Nations' etc.

<sup>4</sup> Es precisamente lo que sucedió en el Sur de Europa: El estado central, a pesar de ser omnipresente, era débil e ineficaz y un sistema de mediadores regionales – los así llamado *caciques* en España – se instaló con efectos devastadores para la legitimidad del estado central durante el proceso de modernización (Heywood 1995: 15).



ineficacia estatal y movilización política regional se consideran fundamentales para entender las variaciones en cuanto a *sentido de estado* no solo entre estados-naciones sino también dentro del territorio de un estado determinado. Dicho de otro modo, en procesos de transición y consolidación democrática no se puede tomar previamente por sentadas ni la 'unidad nacional' ni la 'nacionalización de las políticas' señaladas por Rustow (1970) y Caramani (2004) respectivamente. Tanto la unidad nacional como la nacionalización electoral de las políticas son variables y no unas constantes en los procesos de democratización.

A parte de las dos variables indicadas arriba, la territorial y la nacional, existe otra variable fundamental de tener en cuenta en el nexo electoral de democratización: la dimensión temporal de las políticas.

## II.2 La dimensión temporal de las políticas: Ciclos electorales

Hemos señalado arriba la importancia de las elecciones democráticas ya que estructuran las políticas en cuanto a la movilización de los ciudadanos y la creación de sistemas de partidos. Sin embargo, la aportación más importante de las elecciones a la estructuración de las políticas democráticas es que imponen ciclos temporales. Es decir, las elecciones periódicas son el gran estructurador de las políticas en términos temporales. De hecho, es imposible entender el comportamiento de los actores políticos, tanto los ciudadanos como las elites, sin tener en cuenta que operan en un sistema de elecciones periódicas.

Ahora bien, debemos preguntarnos ¿qué es lo importante en cuanto a los ciclos electorales en procesos de transición y consolidación democrática? Pues, el análisis de ese tipo de periodización nos dice mucho en torno a la *racionalidad* de los actores y la lógica de *secuencia* en la institucionalización de clivajes y problemas pendientes mediante elecciones competitivas. Como observado por los estudiosos, en procesos de transición los actores actúan e interactúan en un ambiente reinado por una profunda *incertidumbre* (O'Donnell, Schmitter y Whitehead 1986). Y, como señalado por Cyert y March (1992), actores que interactúan en la toma de decisiones en un ambiente de incertidumbre tienden a tratar los asuntos de una manera secuencial según la lógica de racionalidad limitada.

Por lo tanto, la cuestión de secuencia es también una variable fundamental en procesos de democratización, tanto en cuanto a en que medida ha habido secuencia como en cuanto al *tipo* de secuencia. Pero es más, los ciclos electorales nos ofrecen una oportunidad de hacer un balance o evaluación comparada en cuanto a la responsabilidad política en procesos de transición y consolidación democrática.

La responsabilidad política mediante elecciones es parte crucial del sistema de rendimientode cuentas. Y, aunque las virtudes del rendimientode cuentas vertical sean ambiguas, podemos identificar unas propiedades genéricas de procesos políticos responsables y contrastarlas con las propiedades genéricas de procesos no responsables (Schmitter 2004). La tabla 1 (abajo) es un resumen inspirado y adaptado de las dos tablas elaboradas por Schmitter (2004) en cuanto a las mencionadas propiedades genéricas. La adaptación consiste en haber cambiado las propiedades 'movilización a favor' y 'movilización en contra' por parte de los representantes en el texto original a las propiedades 'movilización/desmovilización' en la tabla. Como veremos más abajo, ese cambio es el primer paso hacia una adaptación de las propiedades genéricas expuestas por Schmitter a la institucionalización de clivajes por vía de ciclos electorales.

TABLA 1: PROPIEDADES GENÉRICAS DE PROCESOS POLÍTICOS RESPONSABLES/NO RESPONSABLES

Tiempo	Antes (input)	Durante (toma de decisión)	Después (output)
<b>Actores</b>			
<b>Gobernadores</b>	inclusión/ exclusión	deliberación/ colusión	sensibilidad/ imposición
<b>Representantes</b>	movilización/ desmovilización	competición/ obstrucción	conformidad/ resistencia
<b>Ciudadanos</b>	participación/ abstención	atención/ indiferencia	obligación/ resentimiento

Como vemos en la tabla 1, el proceso político involucra a tres tipos de actores: gobernadores, representantes y ciudadanos. Es importante señalar que ‘representantes’ es un concepto extendido que incluye no solo a los representantes electos sino también a elites que pretenden representar o ser portavoces de *algo* o *alguien* – es decir representantes de los medios de comunicación, ONGs, OIGs internacionales, empresas privadas, asociaciones culturales, instituciones y administraciones públicas etc.<sup>5</sup>

El proceso político consta de tres fases: antes, durante y después que equivalen al ‘input’, ‘la toma de decisión’ y ‘el output’ o fase de implementación de la decisión tomada. Las propiedades genéricas en cuanto a las pautas de responsabilidad se derivan del comportamiento de los actores en las diferentes fases. Así que en la fase ‘antes’ o input los gobernadores actúan en una dimensión que oscila entre inclusión por un lado y exclusión por el otro. Típicos actos de exclusión en procesos de transición sería vetar o prohibir la participación de algunos intereses o formaciones ideológicas en esta fase. Los representantes por su parte actúan según una dimensión de movilización y desmovilización, o sea, entre llamar a sus seguidores (los ciudadanos) a participar en esta fase o a boicotear el proceso.<sup>6</sup> Por último, los ciudadanos actúan según una dimensión que oscila entre la participación y la abstención.

En la segunda fase, ‘durante’ o en la toma de decisión, el comportamiento de los gobernadores oscila entre la deliberación y la colusión, el de los representantes entre la competición y la obstrucción, y el de los ciudadanos entre la atención y la indiferencia. En la fase ‘output’ o de implementación de la decisión tomada, el comportamiento de los gobernadores varía entre la sensibilidad a hora de implementación por un lado y la imposición impecable de la decisión tomada por el otro. Los representantes se pueden proclamar conformes con el resultado o poner resistencia contra la implementación del mismo.<sup>7</sup> Y, por ende, los ciudadanos pueden sentirse obligados por la decisión tomada o resistir, p.ej. por medio de tratar de esquivar las consecuencias de la decisión tomada.<sup>8</sup>

En cuentas resumidas, para cualquier estudioso de políticas queda clarísimo que existen diferencias abismales entre sistemas políticos caracterizados por la exclusión, desmovilización, abstención, colusión, obstrucción, indiferencia, imposición, resistencia y

<sup>5</sup> Aunque en la teoría política se supone que las instituciones y administraciones públicas sean actores sin intereses particulares y, por tanto, fieles servidores a los gobernadores y representantes electos, no es necesariamente así en términos empíricos – y aún menos durante transiciones democráticas.

<sup>6</sup> Como es sabido, llamadas a boicotear actos políticos constituyentes, como p.ej. elecciones, han sido muy frecuentes en procesos de democratización, tanto los históricos como los más recientes.

<sup>7</sup> En esto es de suma importancia subrayar que ‘conformidad’ no implica que los representantes necesariamente estén de acuerdo con la decisión, sino que la respetan.

<sup>8</sup> Aunque parezca trivial, la evasión de impuestos es tal vez el comportamiento más extendido de ‘resentimiento’.

resentimiento por un lado y los sistemas caracterizados por la inclusión, movilización, participación, deliberación, competición, sensibilidad, conformidad y obligación por el otro.

Ahora bien, aunque en el esquema de Schmitter esté incluida la crucial dimensión temporal de los procesos políticos, no hace mención alguna a la igual crucial dimensión territorial. Como señalado arriba, es imprescindible tener en cuenta las variaciones territoriales en procesos de transición y consolidación democrática. Y no solo porque no podemos tomar la unidad nacional o la nacionalización de las políticas por sentadas, sino también porque la secuencia de la institucionalización de clivajes por vía de elecciones implica *a priori* una dimensión territorial: los casos de transición han mostrado una variación en cuanto al nivel territorial de las elecciones. O sea, una de las cuestiones que han tenido que afrontar es la siguiente: ¿celebrar elecciones nacionales primero y elecciones locales y regionales luego - o viceversa?<sup>9</sup> Por lo tanto, en la tabla 2 (abajo) hemos dado unos pasos más en la adaptación del esquema de Schmitter. Primero, hemos añadido la dimensión centro-periférica rokkiana para captar las variaciones territoriales en el comportamiento de los actores. Segundo, hemos concretado las fases ‘antes’, ‘durante’ y ‘después’ mediante denominarlas ‘elecciones’, ‘legislación’ e ‘implementación’ para captar que se trata de ciclos electorales. Con estas dos modificaciones pretendemos acercarnos aún más al ‘nexo electoral’ de la transición y consolidación democrática.

TABLA 2: CICLOS ELECTORALES (ACTORES X DIMENSIÓN TEMPORAL X DIMENSIÓN TERRITORIAL)

Centro			
Fases	Elecciones	Legislación	Implementación
Actores			
<b>Gobernadores</b>	inclusión/ exclusión	deliberación/ colusión	sensibilidad/ imposición
<b>Representantes</b>	movilización/ desmovilización	competición/ obstrucción	conformidad/ resistencia
<b>Electores</b>	participación/ abstención	atención/ indiferencia	obligación/ resentimiento
Periferias			

Ahora bien, el esquema expuesto en la tabla 2 no indica nada acerca del *contenido* de ciclo electoral, es decir en torno a *que* asuntos han girado las elecciones. Sin embargo, a base de lo señalado arriba en cuanto a los retos que han tenido que afrontar los actores en los procesos de transición y consolidación democrática de la tercera ola, podemos elaborar una matriz de asuntos a tratar. El primer asunto son las mismas reglas del juego político. Unos de los factores contantes en la tercera ola ha sido la presión internacional de celebrar elecciones casi *cuanto antes*. De hecho, la gran mayoría de los estados independientes han celebrado una o otra forma de elecciones periódicas tras el fin de la guerra fría, aunque gran parte de ellas no se pueden calificar de libres y justas (Hyde 2011). De hecho, ya en 1986 Terry Lynn Karl advirtió contra la “falacia electoralista”, la idea de que celebrar elecciones en si desembocaría en el establecimiento de un sistema democrático (Karl 1986). Por el otro lado, celebrar elecciones, por más controladas que sean por parte del régimen existente, siempre introduce una medida de *incertidumbre* (Hyde 2011).

<sup>9</sup> En la URSS celebraron elecciones regionales primero con devastadores efectos para la legitimidad del presidente Gorbachev. En España celebraron elecciones a nivel nacional primero (1977), regional segundo (1980-83) y local tercero (1987).

Por lo tanto, lo que nos interesa aquí es el comportamiento de los actores tanto en la fase preparatoria de las elecciones como en las elecciones propias. Para celebrar elecciones se tiene que establecer un sistema electoral que puede ser más o menos inclusivo o exclusivo, decidir si optar por un sistema presidencialista, semi-presidencialista o parlamentario y si optar por celebrar elecciones primero y encargar al congreso electo la tarea de elaborar una nueva constitución u optar por establecer una asamblea constituyente que elabore una constitución y luego celebrar elecciones a base de la misma. En la mayoría de los casos se ha sometido la propuesta de constitución a un referéndum popular. En todo esto nos interesa en que medida el comportamiento de los actores puede calificarse más bien de 'responsable' o más bien de 'irresponsable' desde un punto de vista comparativo.<sup>10</sup>

En cuanto a los demás asuntos a tratar mostrados por la tercera ola no existe una secuencia predeterminada, y, como señalado arriba, tampoco todos los asuntos han sido necesariamente presentes en cada uno de los casos o necesariamente tratados por vía de las elecciones. Dicho esto, desde un punto de vista comparativo, podemos identificar una lista de asuntos o clivajes que han estado presentes en mayor o menor grado en el conjunto de casos.

En primer lugar, en un gran número de casos los actores han tenido que afrontar problemas en cuanto a la *territorialidad* del estado (la dimensión territorial) y/o problemas de *identidad cultural* (la dimensión nacional). Dicho de otro modo, los casos han variado en cuanto a como han resuelto los asuntos en torno a la estructuración territorial del estado y/o los asuntos en cuanto a la *acomodación* de minorías culturales.<sup>11</sup>

En segundo lugar, en todos los casos ha habido dos asuntos fundamentales relacionados al tradicional eje Izquierda-Derecha: a) el balance entre el estado y el mercado en la economía y b) valores culturales tradicionales vs. valores progresistas. Aquí hay diferencias entre los procesos de transición que han partido de un régimen autoritario de la Derecha y los que han partido de un régimen autoritario de la Izquierda. En los casos primeros, en la mayoría del sur de Europa y de Latinoamérica, se ha tratado de los reclamos por parte de importantes sectores de la sociedad para una redistribución económica más equitativa por un lado y, tal vez en menor medida, reclamos para una legislación más progresista en cuanto a la posición de la iglesia en la sociedad, una educación laica, el divorcio, aborto, matrimonio gay etc. En los casos segundos, en mayoría del antiguo bloque comunista bajo la tutela de la URSS, se ha tratado de dismantelar el monopolio económico estatal y establecer una economía de mercado. Además, en muchos casos, ha habido fuertes reclamos por parte de la iglesia y los conservadores para fortalecer la posición de la iglesia en la sociedad, revocar ciertas leyes heredadas del régimen comunista en cuanto al aborto etc.<sup>12</sup>

En cuarto lugar, en muchos de los casos ha habido un asunto o clivaje en torno a la afiliación internacional del estado – tanto en los casos de haber mantenido la afiliación heredada del anterior régimen como en los casos de haberla cambiado. Otra vez nos encontramos con una diferencia entre los casos que han tenido como punto de partida un régimen autoritario de derechas y los casos que han partido de un régimen de izquierdas. En los casos primeros, importantes actores entre la oposición al régimen autoritario han reclamado una desvinculación con el sistema de seguridad dominado por los EE.UU. (los casos del sur de Europa y de

---

<sup>10</sup> Cabe subrayar, por tanto, que no se trata de una evaluación normativa basada en valores absolutos sino para comparar los casos en el espacio y el tiempo.

<sup>11</sup> Cabe señalar que se trata de minorías *de facto* en el sistema político. En los casos de acomodación de los pueblos indígenas en Latinoamérica por ejemplo, en algunos de los casos se trata de hecho de la mayoría de la población que se había quedado al margen de las políticas nacionales.

<sup>12</sup> Es bien sabido que el eje Izquierda-Derecha en todas las democracias consta de al menos esas dos dimensiones más o menos correlacionadas entre sí. La correlación tiende a variar no solo entre los sistemas, sino también entre elecciones dentro del mismo sistema.

Latinoamérica). En los casos segundos, se ha tratado de lo contrario. Es decir sí o no afiliarse al sistema estadounidense (en Europa de Este, integrarse en la OTAN).

Y, por último, en todos los casos ha habido un asunto girando en torno a la memoria colectiva. Es un espinoso asunto que los actores han tratado de maneras muy variopintas, no solo entre los casos en sí sino también en términos temporales: Desde ‘pactos de olvido’, leyes de amnistía, impunidad vía ‘comisiones de verdad’ y ‘leyes de memoria histórica’ a procesos jurídicos contra los imputados de cometer crímenes de lesa humanidad. Lo que nos interesa aquí es en que medida este asunto ha formado parte de los ciclos electorales. Es decir, por un lado, en que medida algún colectivo ha tratado de movilizar políticamente en torno al asunto y tenido éxito electoral y, por otro lado, en que medida la memoria colectiva ha sido utilizado para excluir a algún partido o colectivo del proceso electoral.

En cuentas resumidas, se ha tratado de la institucionalización de los siguientes asuntos o clivajes mediante elecciones más o menos libres y justas con sus correspondientes pautas de responsabilidad por parte de los actores implicados:

- a) Las reglas del juego (sistema electoral, parlamentarismo vs. presidencialismo, constitución)
- b) Estructura territorial del estado, acomodación de minorías culturales
- c) Redistribución económica / Economía de mercado
- d) Valores culturales tradicionales vs. progresistas
- e) Afiliación internacional
- f) Políticas de memoria colectiva

No existe una secuencia necesaria entre los asuntos.<sup>13</sup> De hecho, las variaciones en cuanto a si ha habido secuencia o no por un lado y el formato de secuencia por el otro servirán de una base importante para el análisis comparativo de los casos. En la tabla 3 (abajo), hemos indicado una posible secuencia de tres asuntos basada en la experiencia española que aquí servirá de ejemplo para exponer la lógica analítica del nexo electoral.<sup>14</sup> En el caso español, los estudiosos sí habían identificado una secuencia a nivel de élites (Linz y Stepan 1995; Puhle 2005) y la pregunta que nos planteamos es en que medida esa secuencia ha sido reflejado en el comportamiento de los electores. La secuencia de ciclos electorales establecida por los estudiosos era la siguiente: El referéndum en 1976 sobre el proyecto de ley de reforma política. Al ganar el ‘Sí’ se inició un proceso de cambio negociado y elaboró un sistema electoral para las primeras elecciones generales al congreso. Dichas elecciones se celebraron en 1977 y la tarea principal del parlamento era elaborar una propuesta de una nueva constitución que fue sometida a un nuevo referéndum en 1978. Al obtener la aprobación del electorado en el referéndum, se convocó nuevas elecciones para 1979, esta vez a base de la nueva constitución. Así que, para establecer las reglas de juego, se convocó dos referéndum y unas elecciones generales. El próximo asunto tratado fue el problema territorial y de acomodación de minorías culturales (es decir, el “hecho diferencial” de los catalanes, vascos y, en menor medida, los gallegos). Así que el congreso elegido en 1979 inició un proceso de descentralización territorial que se desembocaría en “el estado de autonomías”.<sup>15</sup> Por consiguiente, se celebraron elecciones regionales entre 1980 y 1983. El tercer asunto tratado fue el económico, es decir los reclamos por parte de los colectivos movilizados en torno una

---

<sup>13</sup> Para celebrar elecciones hay que haber un sistema electoral, pero eso no quiere decir que se haya institucionalizado. Los frecuentes retoques de la ley electoral en muchos de los casos son ilustrativos.

<sup>14</sup> Véase Buck 2009 para un análisis extenso del caso español.

<sup>15</sup> Aquí no hay espacio para adentrar en las complejidades derivadas de la interrelación entre identidades culturales y la autonomía territorial en el caso español.

redistribución económica y otras reivindicaciones tradicionalmente obreras. Se produjo mediante la aplastante victoria del PSOE en 1982. El próximo asunto pendiente era la cuestión de afiliación internacional de seguridad, es decir la permanencia en la OTAN heredada del régimen autoritario. Este asunto, como era de esperar, dividía a la izquierda. Mientras el PSOE hizo un giro de 180 grados y optaba por la permanencia, el PCE movilizaba en contra y fue capaz – mediante la creación de la Izquierda Unida – a aglutinar a gran parte de la oposición a la OTAN. El asunto fue decidido por referéndum en 1986 en el que ganó el “Sí” a la permanencia. Y, por último, el ímpetu neoliberal fue institucionalizado mediante los cambios, tanto internos como de imagen externa, en la derecha. Es decir los cambios en el AP/PP y en el electorado que facilitaron al partido presentarse como un partido liberal-conservador moderno y deshacerse de la imagen de continuismo con el régimen autoritario. Así ganó las elecciones en 1996 y 2000 y gobernó hasta 2004.

En el caso español vemos que los asuntos pendientes desde que se iniciara la transición se han tratado electoralmente por una mezcla de elecciones legislativas y referéndums. Una evaluación más generalizada del conjunto de casos de la tercera ola muestra que el uso de referéndums ha tendido a variar sustancialmente. En todo caso, tras haber celebrado las primeras elecciones generales, los referéndums forman parte integral de los ciclos electorales y, por tanto, se consideran un método de tomar decisiones que también involucra al electorado en vez de solo el congreso o parlamento.

Este repaso del ejemplo español nos servirá para dar el siguiente paso en cuanto a la adaptación del esquema de Schmitter a un caso concreto. En la tabla 3 (abajo) hemos captado la secuencia del nexo electoral en la institucionalización de los primeros tres asuntos o clivajes.<sup>16</sup> Hemos indicado los asuntos más importantes de cada una de las legislaturas.

TABLA 3: INSTITUCIONALIZACIÓN DE ASUNTOS/CLIVAJES

Centro	1ª Legislatura Asunto: constitución	2ª Legislatura Asunto: unidad nacional	3ª Legislatura Asunto: economía
<b>Gobernadores</b>	Pauta de responsabilidad	Pauta de responsabilidad	Pauta de responsabilidad
<b>Representantes</b>	Pauta de responsabilidad	Pauta de responsabilidad	Pauta de responsabilidad
<b>Electores</b>	Comportamiento	Comportamiento	Comportamiento
Periferias			

Como el espacio es limitado, vamos, muy brevemente, a repasar unos puntos del análisis realizado en Buck 2009 para mostrar la utilidad del esquema adaptado.

En primer lugar, cabe recordar el gran ausente de los asuntos: el clivaje religioso. De hecho, los estudios de las primeras tres elecciones generales mostraron que la religiosidad no entraba en la calculación por parte de los electores en cuanto a elegir entre los dos partidos grandes, el UCD y el PSOE.<sup>17</sup>

En segundo lugar, por varias razones los representantes de los partidos nacionalistas vascos no estaban presentes en el reducido comité que negociaba y elaboraba la propuesta de constitución que fue presentada al electorado en el referéndum de 1978. Por consiguiente, los

<sup>16</sup> Es habitual afirmar que después de la intentona de golpe de estado el 23 de febrero 1981 y la victoria de PSOE en 1982, la democracia española se había consolidada (Linz, Stepan y Gunther 1995). Sin embargo, eso no quiere decir que todos los asuntos pendientes ya se hubieran institucionalizado.

<sup>17</sup>UCD, el partido gobernante durante las dos primeras legislaturas se hundió en 1982. Fue por una serie de causas, pero la espinosa cuestión religiosa formaba, sin duda, parte de ellas al causar fisuras dentro del partido.

representantes nacionalistas vascos optaron por pedir que sus paisanos se abstuviesen en el referéndum. Y, efectivamente, el nivel de participación en el País Vasco fue sensiblemente inferior respecto al resto de España.<sup>18</sup> Sin entrar en más detalles, el legado de este comportamiento se ha hecho presente en las políticas vascas hasta hoy.

En tercer lugar, el asunto de unidad nacional fue tratado de una manera que logró mantener la integridad territorial del estado español. Sin embargo, el proceso que desembocaría en la creación del estado de autonomías fue bastante confusa y, a veces, contradictoria. Basta recordar que se estableció un sistema asimétrico de dos vías hacia la autonomía, una primera originalmente diseñado para las 'nacionalidades' catalanes, gallegas y vascas y otra segunda para el resto. No obstante, Andalucía también obtuvo la autonomía por la vía primera incluso sin haber cumplido con los requisitos establecidos en cuanto al resultado del referéndum regional sobre la misma. Para lograrlo, el gobierno y los representantes optaron por desoír el resultado negativo en la provincia de Almería.

Este breve repaso nos ha mostrado que ha habido variaciones no solo en la dimensión temporal, sino también en la dimensión territorial en cuanto a las pautas de responsabilidad democrática. Ahora bien, lo que nos interesa en cuanto al nexo electoral es en que medida y cómo la institucionalización de los asuntos o clivajes han sido reflejados en la movilización del electorado, la estabilización del voto y la competición electoral. Para captar las relaciones entre las acciones de los gobernadores y representantes por un lado y el comportamiento del electorado por el otro, precisamos elaborar una metodología que sea aplicable en todos los casos – es decir que nos pueda servir para en análisis comparado.

### III. Marco metodológico

El proyecto se basa principalmente en el análisis de los resultados oficiales de las elecciones generales (presidenciales y al congreso), y de los eventuales referéndums, ambos agregados a unidades territoriales.<sup>19</sup> Los datos electorales serán analizados tanto a nivel nacional como a nivel de distritos electorales y de municipios.<sup>20</sup> Por lo tanto, el primer paso será crear una base de datos con los resultados de las elecciones nacionales a nivel municipal.<sup>21</sup> Lo que nos interesa son los aspectos dinámicos de las elecciones y la formación de sistemas de partidos en las dimensiones temporal y territorial. Para captar las dinámicas tanto de la movilización del electorado como la estabilización del voto y las dinámicas competición electoral, enfocaremos en el análisis de *pares de elecciones*.

Ahora bien, para estudiar los aspectos dinámicos entre dos elecciones, tenemos que tener en cuenta una serie de parámetros. La tipología mostrada en la figura 1 (abajo), ha sido adaptada de Sani (1985: 5) y es un intento de categorizar las dinámicas del comportamiento del electorado entre dos elecciones.

---

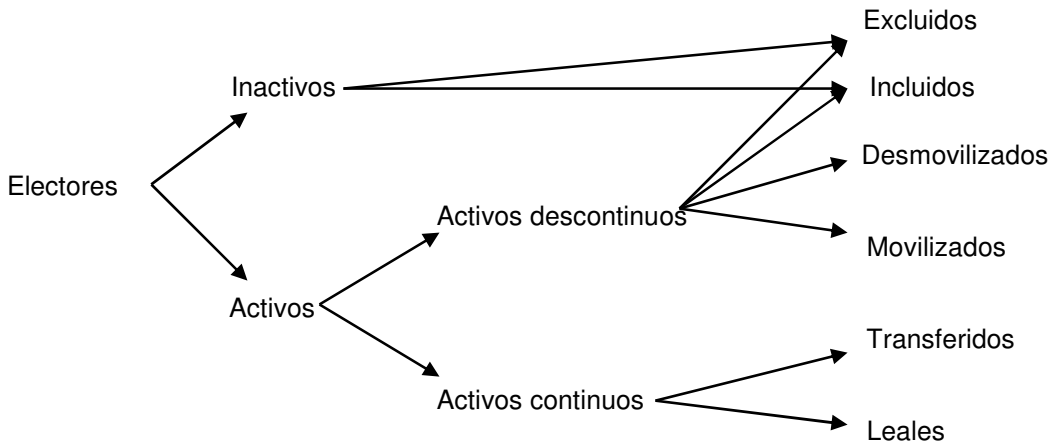
<sup>18</sup> Mientras el 55,4 % se abstuvo en el País Vasco, la tasa de abstención total en España fue el 32,9 %.

<sup>19</sup> Pero no excluye el análisis de encuestas para refinar los análisis.

<sup>20</sup> En el caso de que exista datos electorales fiables a niveles inferiores (distritos dentro de los municipios), conviene utilizar esos.

<sup>21</sup> Véase el anexo I para los diferente niveles de agregación de la base de datos empleado en Buck 2009.

FIG. 1: TIPOLOGÍA DE COMPORTAMIENTO ELECTORAL ENTRE DOS ELECCIONES



La tipología se basa en una serie de dicotomías. La primera, *activos vs. inactivos*, marca la distinción entre los que participaron en una o ambas elecciones y los que no participaron en ninguna de las dos. La segunda, *activos continuos vs. activos discontinuos*, denota la diferencia entre los que participaron en ambas elecciones y los que solo participaron en una de las dos. Entre los activos continuos, hay una dicotomía entre los que votaron el mismo partido en las dos elecciones, los *leales*, y los que cambiaron de partido, los *transferidos*. Entre los activos discontinuos hay dos dicotomías, una entre los *movilizados* y los *desmovilizados* y otra entre los *incluidos* y los *excluidos*. Los movilizados son los que no participaron en la primera elección, pero sí lo hicieron en la segunda, y los desmovilizados los que participaron en la primera pero no en la segunda. Los incluidos y los excluidos son los que han entrado en y salido del censo electoral entre las elecciones, respectivamente. La gran parte de los incluidos son los que han obtenido el derecho a votar al haber cumplido la edad establecida a la segunda elección. La gran mayoría de los excluidos son los que han fallecido entre las elecciones.

Aquí conviene mencionar que el análisis basado en datos agregados a entidades territoriales plantea tres retos: uno relacionado a la fiabilidad de los censos electorales oficiales y otro relacionado a cambios en la estructura administrativa territorial. El primero se trata principalmente de en que medida los censos son debidamente depurados de los fallecidos. El segundo se trata de cómo manejar las fusiones y divisiones de municipios entre las elecciones y rediseños de los distritos electorales.<sup>22</sup>

El tercero, que se trata de cómo medir cambios en proporciones agregadas entre elecciones, merece ser tratado aquí con más detalles. Es que el análisis estadístico de datos agregados a unidades geográficas tiende a producir unas pautas claras, pero la interpretación sustancial de las mismas ha conllevado controversias académicas. Para los análisis de correlación y regresión, el empleo de un modelo matemático en vez de otro afecta sustancialmente la interpretación de los resultados.

Lo fundamental es nuestra suposición acerca de que si esperamos que las relaciones entre los datos sean lineales o no-lineales. Lo normal es que los modelos lineales son los aparentemente más propicios para captar las relaciones entre proporciones de votos obtenidos en

<sup>22</sup> El espacio impide adentrar en las técnicas para resolver estos problemas. Basta con decir que existen varias técnicas bien establecidas.



sistemas bipartidistas, mientras que los modelos multiplicativos parecen ser más propicios para sistemas multipartidistas. Esta paradoja se debe a que, aunque la no-linealidad multiplicativa es visible para los partidos pequeños, es casi invisible en la parte media<sup>23</sup> de la escala normalmente encontrada en sistemas bipartidistas.

La lógica fundamental detrás de todo es, por supuesto, que la distribución relativa del comportamiento electoral en un distrito es limitada, es decir que ninguna opción<sup>24</sup> puede obtener más que la totalidad del censo (el 100%) y ninguna opción menos del cero (el 0%). Esto implica que la distribución no es infinita. Por lo tanto, modelar la relación entre opciones a base de modelos lineales no es propicio. Sin embargo, existe una gama de modelos estadísticos capaces de tratar ese tipo de no-linealidad. En particular, modelos originalmente diseñados para tratar los problemas que ocurren en el empleo de variables a los niveles ordinal y nominal, tales como los modelos *logit* y *probit*, tratan las variables como una totalidad limitada. Por lo tanto, ese tipo de modelos han sido empleados en análisis de cambios agregados.

Sin embargo, fue Risbjerg Thomsen<sup>25</sup> quien mostró por primera vez también en teoría el porque la no-linealidad era de esperar en los análisis de datos agregados en general (Achen y Shively 1995: 185). La regresión de la proporción del voto obtenido por una opción electoral en una elección en la proporción obtenida en la elección anterior solo será lineal tras haber transformado ambas proporciones a la escala logit. El modelo logit de correlaciones entre elecciones se ajusta tanto a partidos pequeños como los más grandes.<sup>26</sup>

Por lo tanto, para los análisis de cambios agregados en el electorado entre las elecciones – es decir tanto las correlaciones entre las proporciones obtenidas por los partidos, como entre los partidos y las proporciones que se abstuvieron y las proporciones incluidas y excluidas del censo entre las elecciones – aplicaremos matrices de correlaciones *Pearson's r* tras haber transformado las variables a la escala logit. Estas matrices de correlaciones, tanto al nivel nacional (es decir todos los municipios en conjunto) como divididos en distritos regionales y/o electorales, son en si una amplia fuente de información para el análisis en cuanto al nexo electoral. Son más que suficientes para muchos trabajos de investigación. Sin embargo, esas matrices de correlaciones abren también la vía para los investigadores que se atreven a hacer inferencias ecológicas del comportamiento electoral a nivel individual. Esto se puede hacer por vía del así llamado modelo ECOL elaborado por Risbjerg Thomsen (véase Risbjerg Thomsen 1987; Achen y Shively 1995; Buck 2009).<sup>27</sup> A continuación presentamos unos breves ejemplos de análisis de unos aspectos del caso español basado en la metodología expuesta arriba.

#### IV. Ejemplos de análisis

Tomamos como punto de partida un resumen de los resultados de las elecciones al congreso entre 1977 y 2000. En la tabla 4 (abajo) hemos incluido el nivel de participación, el voto de los principales partidos de ámbito estatal (PAEs), el voto conjunto de los partidos regionales (o

<sup>23</sup> Es decir, entre el 25% y el 75%.

<sup>24</sup> Aquí se incluye, por supuesto, la opción de abstenerse.

<sup>25</sup> Risbjerg Thomsen y sus colegas en la Universidad de Århus han elaborado una aplicación gratis para el programa STATA que transforma la distribución de votos a la escala logit y computa las correlaciones *Pearson's r*. (A descargar aquí: [http://www.mit.ps.au.dk/stata/ecol\\_dir/](http://www.mit.ps.au.dk/stata/ecol_dir/)). El programa también computa inferencias ecológicas de comportamiento individual, que sería el siguiente paso en el análisis (véase más abajo y el anexo III).

<sup>26</sup> El cómputo de los logits es el siguiente:  $Logit = \ln[P/(100-P)]$  es decir el logaritmo natural de las probabilidades  $P/(100-P)$  de la propiedad.

<sup>27</sup> Aquí no hay espacio ni para exponer los problemas lógicos y estadísticos de las inferencias a base de datos agregados ni los métodos empleados para solucionarlos.

PANEs – partidos de ámbito no estatal) que obtuvieron representación en el congreso y las opciones no incluidas en las categorías anteriores, los ‘otros’.

TABLA 4: ELECCIONES AL CONGRESO 1977-2000 (PORCENTAJES/VOTOS VÁLIDOS):

	1977	1979	1982	1986	1989	1993	1996	2000
Participación	78,8	68,0	80,0	70,5	69,7	76,4	77,4	70,0
PCE/IU	9,3	10,8	4,0	4,6	9,1	9,6	10,5	5,5
PSOE	29,3	30,4	48,1	44,1	39,6	38,8	37,6	34,1
UCD/CDS	34,4	34,8	9,6	9,2	7,9	1,8	–	–
AP/PP	8,2	6,1	26,4	26,0	25,8	34,8	38,8	44,5
Regionales*	6,9	8,8	7,7	9,6	10,9	10,4	9,9	11,1
Otros	11,9	9,1	4,2	6,5	6,7	4,6	3,2	4,8

\*Solo partidos regionales que obtuvieron representación parlamentaria son incluidos en esta categoría.

Fuente: Ministerio del Interior. Cálculos propios.

Notamos que la participación electoral variaba sustancialmente entre las elecciones. Por lo tanto, podemos identificar elecciones de movilización y de desmovilización. Las elecciones de movilización son las de 1977 y 1982 y luego en 1993 y 1996. Coinciden con las primeras elecciones democráticas, el realineamiento del 1982 y luego en 1993 y 1996 con el auge del Partido Popular que entró en competición directa con PSOE por la hegemonía y fue capaz superarlo en 1996. Las elecciones de desmovilización son las del “desencanto” en 1979 y luego en 1986 y 1989 bajo la predominancia del PSOE. En la tabla 5 (abajo) hemos hecho un resumen de las correlaciones logit a base de los mismos resultados electorales a nivel municipal sacados de las tablas AII.1-7 en el anexo. Notamos que el realineamiento entre 1979 y 1982 está debidamente reflejado en la baja correlación entre las proporciones que se abstuvieron en las dos elecciones en los municipios. Sin embargo, lo más interesante aquí es que la victoria electoral del PP en 1996 también coincidió con un “realineamiento”, pero que este cambio fue de índole territorial. Es decir que el cambio en las pautas de movilización electoral se produjo en gran medida en los miles de municipios pequeños y de tal manera que no fue captado en los resultados a nivel nacional.

TABLA 5: ESTABILIDAD AGREGADA ENTRE ELECCIONES 1977-2000 (CORRELACIONES LOGIT)

	77-79	79-82	82-86	86-89	89-93	93-96	96-00
<b>Abstención</b>	<b>.81</b>	<b>.69</b>	<b>.75</b>	<b>.84</b>	<b>.81</b>	<b>.69</b>	<b>.84</b>
<b>PCE/IU</b>	<b>.90</b>	<b>.90</b>	<b>.86</b>	<b>.90</b>	<b>.92</b>	<b>.95</b>	<b>.91</b>
<b>PSOE</b>	<b>.82</b>	<b>.84</b>	<b>.86</b>	<b>.92</b>	<b>.94</b>	<b>.93</b>	<b>.90</b>
<b>UCD</b>	<b>.86</b>	<b>.73</b>					
<b>CDS</b>			<b>.70</b>	<b>.86</b>	<b>.77</b>		
<b>AP/PP</b>	<b>.66</b>	<b>.66</b>	<b>.87</b>	<b>.96</b>	<b>.93</b>	<b>.96</b>	<b>.96</b>
<b>CiU*</b>	<b>.82</b>	<b>.82</b>	<b>.96</b>	<b>.98</b>	<b>.98</b>	<b>.98</b>	<b>.98</b>
<b>ERC**</b>	<b>.49</b>	<b>.77</b>				<b>.95</b>	<b>.97</b>
<b>EE</b>	<b>.74</b>	<b>.69</b>	<b>.91</b>	<b>.95</b>			
<b>PNV</b>	<b>.47</b>	<b>.93</b>	<b>.95</b>	<b>.96</b>	<b>.98</b>	<b>.99</b>	<b>.98</b>
<b>HB</b>		<b>.86</b>	<b>.96</b>	<b>.96</b>	<b>.98</b>	<b>.98</b>	
<b>EA</b>					<b>.97</b>	<b>.97</b>	<b>.96</b>
<b>BNG</b>						<b>.83</b>	<b>.85</b>

<i>PA</i>			.69	.74	.68
<i>AIC/CC</i>		.91	.24	.83	.79
<i>CAIC/PAR</i>	.37	.57	.54		
<i>UV</i>		.91	.95	.97	.89

\*Votos a PDPC en 1977. \*\*Votos a ECFED en 1977 y ERFN en 1979.

Otro aspecto del nexo electoral trata de la estabilización del voto. Vemos en la tabla 5 que todos los partidos que sobrevivieron la transición (1977-82), con la clara excepción del heredero de UCD, el CDS, experimentaron una incrementada estabilidad agregada entre las elecciones tras el debacle en 1982. El ligero descenso notado para PCE/IU entre 1982 y 1986 coincide precisamente con la creación de la alianza política Izquierda Unida y refleja así que hubo un ligero cambio en su electorado. La estabilización del voto del AP/PP fue espectacular tras el hundimiento del UCD en 1982. Y, mientras el debacle de la Izquierda (PSOE + IU) en 2000 está reflejado en el descenso de las correlaciones entre 1996 y 2000, el PP se mantuvo firme.

El siguiente tema que vamos a abordar en este breve ejemplo de análisis es como los partidos se relacionan con los niveles de abstención en los municipios. Tomando como punto de partida las “pautas de responsabilidad” exhibidas tanto por parte de los gobernadores como de los representantes de los partidos vascos en el referéndum de 1978, cabe esperar que los partidos vascos han obtenidos proporcionalmente más votos en municipios con altos niveles de abstención que en municipios con altos niveles de participación. Además, sería interesante comparar estas relaciones con tanto las relaciones entre la abstención y los partidos de ámbito estatal como los partidos nacionalistas de las otras comunidades históricas, Catalunya y Galicia. En la tabla 6 (abajo) hemos resumidos las correlaciones entre la abstención en las primera elecciones y el voto a los partidos en las segundas elecciones.

TABLA 6: ABSTENCIÓN EN LA 1ª ELECCIÓN (CORRELACIONES LOGIT)

	77-79	79-82	82-86	86-89	89-93	93-96	96-00
<i>PCE/IU</i>	-.44	-.38	-.48	-.40	-.29	-.14	-.27
<i>PSOE</i>	-.54	-.47	-.36	-.39	-.40	-.39	-.57
<i>UCD</i>	-.19	.08					
<i>CDS</i>		-.10	-.32	-.17	-.22		
<i>AP/PP</i>	-.06	-.19	-.15	-.20	-.29	-.42	-.34
<i>CiU</i>	-.05	.17	.02	-.32	-.39	-.36	-.43
<i>ERC</i>	.27	.23			-.41	.58	.43
<i>IC</i>							.06
<i>EE</i>	.23	.39	.19	.42			
<i>PNV</i>	.45	.54	.28	.20	.06	.35	.24
<i>HB</i>	.48	.29	.40	.40	.13	.52	
<i>EA</i>				.43	.15	.55	.48
<i>BNG</i>					-.38	-.26	-.20

En la tabla 6 vemos que todos los partidos de ámbito estatal que sobrevivieron la transición, tanto de izquierdas como de derechas, se relacionaron negativamente con la abstención durante todo el periodo estudiado, mientras que todos los partidos vascos (PNV, EA, HB y EE<sup>28</sup>) obtuvieron sus mejores resultados en municipios con mayores tasas de abstención, tal

<sup>28</sup> EE se fusionó con PSOE entre 1989 y 1993.

como era de esperar teniendo en cuenta la “pauta de responsabilidad” en el referéndum de 1978.<sup>29</sup>

Además, la inspección de las tablas del Anexo II muestra que todos los partidos de ámbito estatal, salvo el PCE, se relacionaron negativamente con los partidos vascos. Con la creación de la alianza IU en 1986, todos los partidos de ámbito estatal se relacionaron negativamente con el voto a los partidos vascos. Todo esto indica que ha habido unas dinámicas muy particulares en el País Vasco en cuanto la movilización y la competición electoral.

En cuanto a los partidos catalanes (CiU, ERC e IC) vemos que las correlaciones entre la abstención en la primera elección y el voto a estos partidos en la segunda muestran unas pautas erráticas tanto en la dimensión temporal como en el eje Izquierda-Derecha.<sup>30</sup> Por otra parte, el partido gallego (BNG) obtuvo sus mejores resultados en municipios con menos abstención.

El último tema que vamos a abordar aquí trata de la distribución territorial de las pautas de abstención electoral. Esta vez lo haremos a base de inferencias ecológicas computadas por el programa ECOL. En concreto, hacemos un breve análisis de los porcentajes inferidos de electores que se abstuvieron en dos elecciones consecutivas según la ‘periferialidad’ del distrito electoral. Según la teoría de centro-periferia expuesta arriba, cabe suponer que habrá diferencias entre el centro y las periferias en cuanto a la abstención electoral. Ahora bien, los resultados electorales oficiales indican claramente que las pautas de abstención son más altas en la periferia geográfica del sistema español que en el centro. Sin embargo, lo que nos interesa aquí son los aspectos dinámicos de la abstención, es decir los electores que se quedaron inactivos de una manera continua según la tipología expuesta arriba. Entonces, precisamos primero establecer una concepción del ‘centro’ y las ‘periferias’ del sistema español. En Buck (2009: 67-74) hemos, a base de cinco variables (distancia geográfica, dependencia económica, lengua particular, presencia de un primer partido ‘nacionalista’ y presencia de un segundo partido ‘nacionalista’<sup>31</sup>), elaborado una categorización radial<sup>32</sup> de los distritos electorales. El resultado es una tricotomía: el centro, la 1ª periferia y la 2ª periferia en la cual la segunda periferia es más ‘periférica’ que la primera. Ahora bien, para establecer los ‘casos’ de análisis tenemos que distinguir entre los distritos electorales como tales y los casos de análisis. Los distritos son los distritos geográficos con sus nombres e historias propios. Los casos de análisis, sin embargo, son las relaciones entre dos opciones electorales a cada par de elecciones en los distritos. Así que, para los siete pares de elecciones entre 1977 y 2000, tenemos la siguiente matriz de casos distribuidos según la categorización centro-periferia:

TABLA 7. LA DISTRIBUCIÓN DE CASOS SEGÚN LA DIMENSIÓN CENTRO-PERIFERIA<sup>33</sup>

	1977-79	1979-82	1982-86	1986-89	1989-93	1993-96	1996-00	Sum
<b>Centro</b>	22	22	22	22	22	22	22	<b>154</b>
<b>1ª Periferia</b>	17	17	17	17	17	17	17	<b>119</b>
<b>2ª Periferia</b>	11	11	11	11	11	11	11	<b>77</b>
<b>Total</b>	<b>50</b>	<b>50</b>	<b>50</b>	<b>50</b>	<b>50</b>	<b>50</b>	<b>50</b>	<b>350</b>

<sup>29</sup> Un detalle tal vez un tanto trivial: En la tabla AII.7 en el anexo notamos que tras la prohibición del HB entre 1996 y 2000 la correlación entre el voto a HB en 1996 y la abstención en 2000 fue un impactante 0,85.

<sup>30</sup> El CiU se define como un partido nacionalista liberal-conservador, mientras tanto ERC como IC son del ámbito centro-izquierda (véase Buck 2009).

<sup>31</sup> Lo importante aquí es el primero y el segundo sean de orientación Izquierda-Derecha diferentes.

<sup>32</sup> Véase Collier y Mahon 1993 para categorización ‘radial’ vs. ‘clásico’.

<sup>33</sup> Véase Buck 2009: 71-74 para la categorización de los distritos electorales (provincias).



Como vemos, hay un total de 350 casos. El análisis consiste en identificar los casos de un porcentaje de inactivos continuos una desviación estándar por encima y por debajo del promedio en cada par de elecciones y luego sumar los resultados a todo el periodo estudiado. El resultado mostrado en la tabla 8 (abajo) es ilustrativo. Mientras que en el centro el balance entre los casos desviantes es negativo (menos casos de abstención alta consecutiva), el balance tanto en la 1ª periferia como en la 2ª es positivo. Además, cuanto más periférico el distrito tanto mas casos de alta abstención consecutiva.

TABLA 8: DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE CASOS DESVIANTES

	Abstención continua
Centro	-16
1ª Periferia	10
2ª Periferia	27

Sin entrar en más detalles, esperamos que este breve análisis haya servido para mostrar que en las dinámicas de movilización, estabilización y competición electoral en el caso español desde las primeras elecciones de la transición hasta la mayoría absoluta obtenida en el congreso por el partido de la renovada y democrática derecha, el Partido Popular, han sido muy variopintas tanto en el aspecto temporal como territorial.

Además, esperamos que este repaso de la teoría del nexo electoral y la metodología sugerida sirva de inspiración para afinar y refinar el análisis de datos electorales oficiales de procesos de democratización en general y en América Latina en particular.

#### IV. Referencias

- Achen, C.H. y Shively, W.P. (1995): *Cross-Level Inference*. Chicago/Londres: The University of Chicago Press.
- Anduiza, E. y Bosch, A. (2004): *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel.
- Bakka, P.H. (1998): *Explaining Europe: a Weberian reconstruction of European political development based on Stein Rokkan's conceptual map of Europe*. Universidad de Bergen: Tesis doctoral.
- Bakka, P.H. (1997): "Deconstructing Europe". Ponencia, Congreso nacional de ciencia política en Geilo.
- Barth, F. (coord.) (1969): *Ethnic Groups and Boundaries. The Social Organization of Culture Difference*. Oslo: Universitetsforlaget.
- Bartolini, S. y Mair, P. (1990): *Identity, Competition, and Electoral Availability. The Stabilisation of European Electorates, 1885-1985*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Berglund, S. y Dellenbrant, J.A. (coord.) (1994): *The New Democracies in Eastern Europe: Party Systems and Political Cleavages*. Aldershot: Edward Elgar.
- Berglund, S. y Aarebrot, F. (2001): *Challenges to democracy: Eastern Europe ten years after the collapse of communism*. Cheltenham: Edward Elgar.
- Bemtzen, E. y Selle, P. (1988): "Struktur og aktør i Stein Rokkans forskning" *Norsk Statsvitenskapelig Tidsskrift*, 4, 33, p. 245-266.
- Buck, M. (2009): *Democratisation: The Electoral Nexus – An Ecological Study of the Spanish General Elections 1977-2000*. Colonia: Lambert Academic Publishing.

- Buck, M. (1998): "The Exemplary Transition from Authoritarianism – Some Notes on the Legacy of Undemocratic Decision-Making in Spain." En Larsen, S. U.: *Modern Europe after Fascism 1943-1980s*. Nueva York: Columbia University Press.
- Calvo, K. y Montero, J. R. (2002): "Cuando ser conservador ya no es un problema: Religiosidad, ideología y voto en las elecciones generales de 2000". Estudio/Working paper 9/2002. Madrid: Instituto Juan March.
- Caramani, D. (2004): *The Nationalization of Politics – The Formation of National Electorates and Party Systems in Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Collier, D. y Mahon, J. (1993): "Conceptual "Stretching" Revisited: Adapting categories in Comparative Analysis." *American Political Science Review*, **4**, pp. 845-855.
- Cyert, R.M. y March, J.G. (1992): *A Behavioral Theory of the Firm*. Cambridge, Mass.: Blackwell.
- Diamond, L. y Gunther, R. (coord.) (2001): *Political parties and democracy*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Diamond, L. (1997): "Civil Society and the Development of Democracy". Estudio/working paper 101. Madrid: Instituto Juan March.
- Diamandouros, P.N. y Gunther, R. (coord.) (2001): *Parties, Politics, and Democracy in the New Southern Europe*. Baltimore y Londres: Johns Hopkins University Press.
- Downs, A. (1957): *An Economic Theory of Democracy*. Nueva York: Harper Collins.
- Enyedi, Z. (2005): "The role of agency in cleavage formation" *European Journal of Political Research*, vol. **44**, 5. p. 697-720.
- Fuchs, D. y Klingeman, H.-D. (1990): "The left-Right Schema" en Kent Jennings, M. y otros (coord.): *Continuities in Political Action: Longitudinal Study of Political Orientations in Three Western Democracies*. Berlin: Walter de Gruyter.
- Gunther, R. y Montero, J. R. (2001): "The Anchors of Partisanship: A Comparative Analysis of Voting Behavior in Four Southern European Democracies" en Diamandouros, P.N. y Gunther, R. (coord.): *Parties, Politics, and Democracy in the New Southern Europe*. Baltimore y Londres: Johns Hopkins University Press.
- Hagtvedt, B. (coord.) (1993): *Politikk mellom økonomi og kultur*. Oslo: Ad Notam.
- Heywood, P. (1995): *Government and Politics of Spain*. Houndmills: Palgrave Macmillan.
- Hoffman, J. (1988): *State, Power, and Democracy: Contentious Concepts in Practical Political Theory*. Sussex: Wheatsheaf Books.
- Huntington, S. P. (1991): *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman, Oklahoma: University of Oklahoma Press.
- Hyde, S. D. (2011): "International Dimensions of Elections" en Brown, N. J. (coord.): *The Dynamics of Democratization – Dictatorship, Development, and Diffusion*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Inglehart, R. (1979): "The Impact of Values, Cognitive Level and Social Background" en Barnes, S.H. y otros coord.): *Political Action*. Beverly Hills: Sage.
- Inglehart, R. y Klingemann, H.-D. (1976): "Party Identification, Ideological Preference and the Left-Right Dimension Among Western Mass Publics" en Budge, I., Crewe, I. y Farlie, D. (coord.): *Party Identification and Beyond: Representations of Voting and Party Competition*. Londres: John Wiley and Sons.
- Karl, T. L. (1986): "Imposing Consent? Electoralism vs. Democratization in El Salvador" en Drake, P. W. y Silva, E. (coord.): *Elections and Democratization in Latin America*. San Diego: Center for Iberian and Latin America Studies, Universidad de California.
- Karl, T.L. y Schmitter, P.C. (1991): "Modes of Transition in Latin America, Southern and Eastern Europe" *International Social Science Journal* **128**, p. 269-284.
- Keating, M. (2001): *Plurinational Democracy. Stateless Nations in a Post-Sovereignty Era*. Oxford: Oxford University Press.
- Kellas, J.G. (1991): *The Politics of Nationalism and Ethnicity*. Londres: Macmillan.

- Klingemann, H.-D. (1979): "Measuring Ideological Conceptualizations" en Barnes, S.H. y otros (coord): *Political Action*. Beverly Hills: Sage.
- Knutsen, O. (1997): "The Partisan and Value Based Component of the Left-Right Self-placement: Comparative Study" *International Political Science Review* **18**, 2, p. 191-225.
- Linz, J. J. (1967): "The Party System of Spain: Past and Future" en Lipset, S. M. y Rokkan, S. (coord.): *Party Systems and Voter Alignments*. Nueva York: The Free Press.
- Linz, J.J. (1985): "From Primordialism to Nationalism" en Tiryakian, E.A. and Rogowski, R. (coord.): *New Nationalism of the developed West*. Boston: Allen and Unwin.
- Linz, J. J. (1993): "State Building and Nation-building" *European Review* **1**, 4, p. 355-369.
- Lipset, S. M. y Rokkan, S. (coord.) (1967): *Party Systems and Voter Alignments*. Nueva York: The Free Press.
- Mainwaring, S. y Scully, T. R. (coord.) (1995): *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*. Stanford: Stanford University Press.
- Mainwaring, S. y Torcal, M. (2004): "Class voting: Latin America and Western Europe". Estudio/Working paper 32. Madrid: UAM.
- Mainwaring, S. y Torcal, M. (2006): "Party System Institutionalization and Party System Theory After the Third Wave of Democratization" en Richard S. Katz y William Crotty (coord.): *Handbook of Political Parties*. Londres: Sage.
- Martínez-Herrera, E. (2002): "From Nation-building to Building Identification with Political Communities: Consequences of political decentralisation in Spain, the Basque Country, Catalonia and Galicia, 1978-2001" *European Journal of Political Research* **41**, p. 421-453.
- Montero, J.R. y Calvo, K. (2000): "Religiosity and party choice in Spain: an elusive cleavage?" en Broughton, D. y ten Napel, H-M. (coord.): *Religion and Mass Electoral Behaviour in Europe*. Londres: Routledge.
- Morlino, L. (1995): "Political parties and democratic consolidation in Southern Europe" en R. Gunther, P. N. Diamandouros y H. J. Puhle (coord.) *The Politics of Democratic Consolidation. Southern Europe in Comparative Perspective*. Londres: Johns Hopkins University Press.
- Nielsson, G.P. (1985): "States and 'Nation-Groups' a Global Taxonomy" en Tiryakian, E.A. y Rogowski, R. (coord.): *New Nationalism of the developed West*. Boston: Allen and Unwin.
- O'Donnell, G., Schmitter, P. y Whitehead, L. (1986): *Transition from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*. Baltimore/Londres: Johns Hopkins University Press.
- Østerud, Ø. (1978): *Utviklingsteori og Historisk Endring*. Oslo: Gyldendal.
- Pizzorno, A. (1990): "Parties in Pluralism" en Mair, P. (coord.): *The West European Party System*. Oxford: Oxford University Press.
- Pridham, G. y Lewis, P.G. (coord.) (1996): *Stabilising Fragile Democracies. Comparing New Party Systems in Southern and Western Europe*. Londres: Routledge.
- Puhle, H. J. (2005): "Democratic Consolidation and 'Defective Democracies'". Estudio/Working Paper 47/2005. Madrid: UAM.
- Renan, E. (1970): "What is a nation?" en Renan, E.: *Poetry of the Celtic Races and Other Studies*. Londres: Kennikat Press.
- Rokkan, S. (1970): *Citizens, Elections, Parties*. Nueva York: Mc Kay.
- Rokkan, S. (1999): *State Formation, Nation-Building, and Mass Politics in Europe. The Theory of Stein Rokkan*. (Coord. por Flora, P., Kuhnle, S. y Urwin, D.) Oxford: Oxford University Press.
- Rokkan, S. y Urwin, D. W. (coord.) (1982): *The Politics of Territorial Identity: Studies in European Regionalism*. Londres: Sage.
- Rokkan, S. y Urwin, D. W. (1983): *Economy, Territory, Identity*. Londres: Sage.
- Rokkan, S. (1987): *Stat, Nasjon, Klasse*. Oslo: Universitetsforlaget.



- Rustow, D. (1970): "Transitions to Democracy: Toward a Dynamic Model" *Comparative Politics*, 2, 3, p. 337-363.
- Sani, G. (1986): "Los desplazamientos del electorado: anatomía del cambio" en Linz, J.J. y Montero, J.R. (coord.): *Crisis y cambio: electores y partidos en la España de los ochenta*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Sartori, G. (1990): "The Sociology of Parties: A Critical Review" en Mair, P. (coord.) *The West European Party System*. Oxford: Oxford University Press.
- Sartori, G. (1976): *Parties and Party Systems: a Framework for Analysis, Volume I*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schmitter, P. (2004) "The Ambiguous Virtues of Accountability" *Journal of Democracy*, 15 (4): 47-60.
- Strøm, K. (1990): "A Behavioural Theory of Competitive Political Parties" *American Journal of Political Science* 34, p. 565-98.
- Tóka, G. (1996): "Parties and electoral choices in east-central Europe" en Pridham, G. y Lewis, P.G. (coord.) (1996): *Stabilising Fragile Democracies. Comparing New Party Systems in Southern and Western Europe*. London: Routledge.
- Thomsen, S.R. (1987): *Danish Elections 1920-1979: A Logit Approach to Ecological Analysis and Inference*. Århus: Politica.
- Tiryakian, E. A. y Nevitte, Neil (1985): "Nationalism and Modernity" en Tiryakian, E.A. y Rogowski, R. (coord.): *New Nationalism of the developed West*. Boston: Allen and Unwin.
- van Deth, J. W. y Geurts, P. (1989): "Value Orientation, Left-Right Placement and Voting" *European Journal of Political Research*, 17, p. 17-34.



**Anexo I**

 Niveles de agregación en la base de datos<sup>34</sup>
**Tabla AI: Los 50 distritos electorales, escaños, electores censados, y municipios<sup>35</sup>**

<i>Distritos:</i>	<i>Escaños:</i>	1977	1979	1982	1986	1989	1993	1996	2000	<i>Municipios:</i>
		<i>Electores censados (en miles):</i>								
<b>ANDALUCIA</b>										
Almería	5	240	278	276	314	325	349	375	394	<b>103</b>
Cádiz	9	560	644	651	723	749	799	847	861	<b>44</b>
Córdoba	7	451	513	514	554	562	583	604	609	<b>75</b>
Granada	7	457	525	533	583	595	613	652	671	<b>168</b>
Huelva	5	256	282	288	314	320	341	355	367	<b>79</b>
Jaén	6	403	465	449	487	482	496	508	516	<b>96</b>
Málaga	10	570	652	688	753	783	874	921	984	<b>100</b>
Sevilla	13	842	979	1002	1101	1142	1234	1314	1383	<b>105</b>
<b>ARAGON</b>										
Huesca	3	153	168	169	176	169	173	177	175	<b>202</b>
Teruel	3	112	122	121	126	120	120	119	115	<b>236</b>
Zaragoza	7	547	609	617	657	657	686	709	712	<b>291</b>
<b>ASTURIAS</b>										
	9	783	869	854	910	896	920	958	934	<b>78</b>
<b>BALEARES</b>										
	7	408	452	467	528	549	572	606	644	<b>67</b>
<b>CANARIAS</b>										
Las Palmas	7	365	421	452	504	563	597	648	710	<b>34</b>
Tenerife	7	398	475	434	495	526	587	628	643	<b>53</b>
<b>CANTABRIA</b>										
	5	327	376	378	405	405	420	442	455	<b>102</b>
<b>CAST.-MANCHA</b>										
Albacete	4	211	239	240	265	259	273	284	290	<b>86</b>
Ciudad Real	5	311	361	342	371	368	373	384	390	<b>100</b>
Cuenca	3	151	168	163	171	169	167	169	165	<b>238</b>
Guadalajara	3	95	108	108	115	116	120	128	136	<b>287</b>
Toledo	5	310	345	347	370	373	387	407	422	<b>204</b>
<b>CAST.-LEON</b>										
Avila	3	131	146	139	146	144	144	145	141	<b>248</b>
Burgos	4	239	270	274	286	285	292	301	296	<b>371</b>
León	5	364	410	397	429	419	429	436	428	<b>211</b>
Palencia	3	125	142	141	150	149	151	153	150	<b>191</b>
Salamanca	4	241	277	277	289	289	299	307	298	<b>362</b>
Segovia	3	99	111	112	117	120	122	124	124	<b>208</b>
Soria	3	74	82	79	82	80	79	80	77	<b>183</b>
Valladolid	5	295	334	343	383	380	401	416	419	<b>225</b>
Zamora	3	165	180	180	189	180	180	182	176	<b>248</b>
<b>CATALONIA</b>										
Barcelona	31	3005	3467	3332	3576	3618	3752	3905	3968	<b>310</b>
Girona	5	304	337	339	368	386	406	430	451	<b>221</b>
Lleida	4	242	268	268	284	283	291	301	304	<b>230</b>
Tarragona	6	332	372	372	408	411	433	464	483	<b>183</b>
<b>C. VALENCIANA</b>										
Alicante	11	677	763	788	870	902	963	1028	1092	<b>141</b>
Castellón	5	283	309	314	338	342	357	373	384	<b>135</b>
Valencia	16	1288	1460	1462	1590	1605	1682	1782	1846	<b>264</b>
<b>EXTREMADURA</b>										
Badajoz	6	413	462	460	498	493	502	516	525	<b>163</b>
Cáceres	5	279	312	306	331	325	329	340	333	<b>219</b>
<b>GALICIA</b>										
A Coruña	9	731	821	804	873	880	920	979	938	<b>94</b>
Lugo	4	302	329	320	339	334	326	338	313	<b>67</b>
Ourense	4	315	347	330	347	342	329	328	293	<b>92</b>
Pontevedra	8	549	617	620	686	682	719	770	749	<b>61</b>
<b>MADRID</b>										
	34	2744	3178	3275	3558	3714	3977	4200	4210	<b>179</b>
<b>MURCIA</b>										
	9	551	635	656	729	754	809	860	901	<b>45</b>
<b>NAVARRA</b>										
	5	319	364	376	399	409	425	444	453	<b>272</b>
<b>BASQUE COUNTRY</b>										
Alava	4	153	174	183	199	209	222	234	242	<b>51</b>
Guipúzcoa	6	438	507	501	536	537	560	572	574	<b>88</b>
Vizcaya	9	750	866	854	913	923	948	971	965	<b>111</b>
<b>LA RIOJA</b>										
	4	167	186	190	204	207	214	222	225	<b>174</b>

<sup>34</sup> Los enclaves en la costa Africana, Ceuta y Melilla, están excluidos por ser unimunicipales.

<sup>35</sup> Municipios del 1996. Aunque los cambios sufridos entre 1977 y 2000 han sido reducidos, algunos de los distritos han visto una disminución gradual en el número de municipios. El caso más notable es Burgos (de 409 a 371).



Mean	6.7	471	536	536	581	591	619	649	659	162
Sum	350	23525	26777	26785	29039	29530	30945	32436	32934	8095

## Anexo II

### Elecciones al Congreso de España 1977-2000 correlaciones Logit a nivel municipal

Para cada par de elecciones y las primeras y segundas elecciones por separadas.

(¡NB! Los electores incluidos y excluidos entre elecciones son etiquetados "Nonvo")

#### Tablas AII.1 ESPAÑA: Correlaciones logit 1977-1979

Logit Correlations between elections Whole dataset.  
1979:

1977	PCE	PSOE	UCD	CD	EE	PNV	UN	CiU	ERFN	HB	PSA	CUPC	PAR	Other	Nonvo	Absta
PCE	0.89	0.50	-0.46	-0.12	-0.65	0.08	0.10	-0.48	-0.29	0.08	0.35	0.37	-0.04	0.16	-0.33	-0.33
PSOE	0.63	0.79	-0.22	-0.10	-0.26	-0.33	0.23	-0.37	-0.33	-0.19	0.19	0.53	-0.04	0.11	-0.14	-0.47
PSPUS	0.29	0.26	0.13	0.40	-0.25	-0.26	0.43	-0.28	0.18	-0.18	0.78	0.16	0.15	0.25	-0.10	-0.18
UCD	-0.43	-0.14	0.82	0.23	-0.12	-0.59	0.22	-0.05	0.12	-0.57	-0.24	0.07	-0.06	-0.21	0.36	-0.09
AP	-0.22	-0.12	0.39	0.64	0.12	0.04	0.49	0.23	0.35	-0.14	0.14	-0.11	0.12	-0.07	0.13	-0.05
IDCC	-0.53	-0.53	0.36	0.37	-0.06	0.00	0.03	0.60	0.38	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.19	0.05	0.17
PDPC	-0.49	-0.37	0.35	0.19	-0.04	0.00	0.16	0.82	0.37	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.30	0.18	-0.08
ECFED	0.01	-0.13	-0.07	0.04	-0.15	0.00	-0.37	-0.13	0.49	0.00	0.00	0.00	0.00	0.21	-0.28	0.29
EE	0.06	0.22	0.10	0.00	0.73	-0.36	-0.15	0.00	0.00	0.16	0.00	0.00	0.00	-0.25	-0.38	-0.17
PNV	-0.14	-0.41	-0.58	0.00	0.25	0.47	-0.11	0.00	0.00	0.47	0.00	0.00	0.00	-0.37	0.02	0.15
CAIC	-0.31	-0.23	0.23	-0.12	0.00	0.00	-0.17	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.37	-0.22	0.10	-0.17
Other	-0.14	-0.05	0.02	0.23	0.68	-0.51	0.19	0.13	-0.17	-0.25	0.33	0.72	-0.03	0.42	-0.01	-0.12
Nonvo	-0.20	0.05	0.38	-0.04	0.69	-0.03	0.15	0.01	0.20	0.15	-0.26	0.43	0.17	-0.43	0.31	-0.05
Absta	-0.43	-0.52	-0.19	-0.06	0.20	0.45	-0.44	-0.05	0.27	0.48	-0.18	-0.50	-0.08	-0.06	0.11	0.80

Logit Correlations - First Election Whole dataset.  
1977:

1977	PCE	PSOE	PSPUS	UCD	AP	IDCC	PDPC	ECFED	EE	PNV	CAIC	Other	Nonvo	Absta
PCE	1.00	0.63	0.31	-0.47	-0.21	-0.50	-0.49	0.00	0.04	-0.24	-0.31	-0.07	-0.32	-0.41
PSOE	0.63	1.00	0.33	-0.21	-0.08	-0.51	-0.53	0.02	0.38	-0.27	-0.35	0.10	-0.08	-0.55
PSPUS	0.31	0.33	1.00	0.13	0.34	-0.03	-0.34	0.52	-0.01	-0.16	-0.28	0.23	-0.07	-0.27
UCD	-0.47	-0.21	0.13	1.00	0.40	0.11	-0.05	-0.03	0.06	-0.69	-0.16	0.05	0.37	-0.15
AP	-0.21	-0.08	0.34	0.40	1.00	0.49	0.26	0.06	0.13	0.04	0.05	0.15	0.18	-0.13
IDCC	-0.50	-0.51	-0.03	0.11	0.49	1.00	0.63	0.09	0.00	0.00	0.00	-0.12	0.26	0.10
PDPC	-0.49	-0.53	-0.34	-0.05	0.26	0.63	1.00	-0.18	0.00	0.00	0.00	-0.02	0.20	-0.10
ECFED	0.00	0.02	0.52	-0.03	0.06	0.09	-0.18	1.00	0.00	0.00	0.00	-0.11	0.12	0.25
EE	0.04	0.38	-0.01	0.06	0.13	0.00	0.00	0.00	1.00	-0.09	0.00	0.36	0.27	-0.34
PNV	-0.24	-0.27	-0.16	-0.69	0.04	0.00	0.00	0.00	-0.09	1.00	0.00	-0.61	0.73	0.39
CAIC	-0.31	-0.35	-0.28	-0.16	0.05	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	-0.10	-0.16	-0.18
Other	-0.07	0.10	0.23	0.05	0.15	-0.12	-0.02	-0.11	0.36	-0.61	-0.10	1.00	-0.13	-0.17
Nonvo	-0.32	-0.08	-0.07	0.37	0.18	0.26	0.20	0.12	0.27	0.73	-0.16	-0.13	1.00	-0.00
Absta	-0.41	-0.55	-0.27	-0.15	-0.13	0.10	-0.10	0.25	-0.34	0.39	-0.18	-0.17	-0.00	1.00

Logit Correlations - Second Election Whole dataset.  
1979:

1979	PCE	PSOE	UCD	CD	EE	PNV	UN	CiU	ERFN	HB	PSA	CUPC	PAR	Other	Nonvo	Absta
PCE	1.00	0.58	-0.34	-0.14	-0.73	0.07	0.19	-0.44	-0.27	0.05	0.20	0.18	0.00	0.10	-0.28	-0.42
PSOE	0.58	1.00	-0.00	-0.18	-0.49	-0.48	0.30	-0.36	-0.33	-0.34	-0.42	0.24	-0.30	-0.08	-0.01	-0.58
UCD	-0.34	-0.00	1.00	0.20	-0.25	-0.71	0.32	0.28	0.32	-0.64	-0.34	-0.13	-0.10	-0.28	0.43	-0.27
CD	-0.14	-0.18	0.20	1.00	0.20	0.20	0.36	0.26	0.27	0.09	0.45	0.50	0.18	0.23	-0.02	0.01
EE	-0.73	-0.49	-0.25	0.20	1.00	-0.18	0.02	-0.02	-0.17	0.22	0.00	0.00	0.00	0.17	0.09	0.03
PNV	0.07	-0.48	-0.71	0.20	-0.18	1.00	-0.17	0.00	0.00	0.70	0.00	0.00	0.00	-0.49	-0.67	0.45
UN	0.19	0.30	0.32	0.36	0.02	-0.17	1.00	0.08	-0.14	-0.34	0.15	0.46	0.06	-0.01	0.01	-0.43
CiU	-0.44	-0.36	0.28	0.26	-0.02	0.00	0.08	1.00	0.31	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.24	0.09	-0.11
ERFN	-0.27	-0.33	0.32	0.27	-0.17	0.00	-0.14	0.31	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.17	0.10	0.14
HB	0.05	-0.34	-0.64	0.09	0.22	0.70	-0.34	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.00	-0.41	-0.46	0.39
PSA	0.20	-0.42	-0.34	0.45	0.00	0.00	0.15	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.59	-0.11	-0.05
CUPC	0.18	0.24	-0.13	0.50	0.00	0.00	0.46	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.69	0.41	-0.44
PAR	0.00	-0.30	-0.10	0.18	0.00	0.00	0.06	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.13	-0.16	-0.05
Other	0.10	-0.08	-0.28	0.23	0.17	-0.49	-0.01	-0.24	-0.17	-0.41	0.59	0.69	0.13	1.00	-0.19	-0.03
Nonvo	-0.28	-0.01	0.43	-0.02	0.09	-0.67	0.01	0.09	0.10	-0.46	-0.11	0.41	-0.16	-0.19	1.00	-0.05
Absta	-0.42	-0.58	-0.27	0.01	0.03	0.45	-0.43	-0.11	0.14	0.39	-0.05	-0.44	-0.05	-0.03	-0.05	1.00



**Tablas AII.2 ESPAÑA: Correlaciones logit 1979-1982**

Logit Correlations between elections Whole dataset.

1982:

1979	PCE	PSOE	UCD	CDS	AP	CiU	ERC	EE	PNV	HB	OTHER	Nonvo	Absta
PCE	0.90	0.67	-0.68	0.01	-0.08	-0.67	-0.48	0.27	0.12	-0.06	0.06	-0.27	-0.50
PSOE	0.55	0.84	-0.38	0.07	0.08	-0.61	-0.45	-0.05	-0.46	-0.37	-0.04	-0.04	-0.53
UCD	-0.26	-0.08	0.73	0.34	0.63	0.44	0.30	-0.41	-0.72	-0.63	0.16	0.30	-0.08
CD	-0.17	-0.19	0.09	0.42	0.66	0.36	0.33	0.07	0.24	0.16	0.06	-0.00	-0.11
UN	0.20	0.26	0.06	0.33	0.51	-0.02	-0.15	-0.04	-0.19	-0.50	0.10	-0.06	-0.42
CiU	-0.42	-0.59	0.08	-0.15	0.14	0.82	0.58	0.00	0.00	0.00	-0.14	0.16	-0.19
ERFN	-0.20	-0.40	0.21	0.22	0.26	0.43	0.77	0.00	0.00	0.00	-0.14	0.28	-0.01
EE	-0.71	-0.58	0.34	-0.32	-0.44	-0.19	-0.22	0.69	-0.10	0.38	-0.57	0.12	0.37
PNV	-0.05	-0.56	-0.26	-0.56	-0.54	0.00	0.00	0.62	0.93	0.55	-0.19	-0.29	0.25
HB	-0.04	-0.39	-0.26	-0.48	-0.58	0.00	0.00	0.55	0.66	0.86	-0.24	-0.11	0.32
PSA	0.05	0.21	-0.53	0.23	0.22	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.67	-0.22	-0.10
CUPC	0.00	0.38	-0.70	0.14	0.38	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.75	-0.05	-0.22
PAR	0.03	-0.08	-0.10	0.18	0.39	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.11	-0.04	-0.22
OTHER	0.01	0.02	-0.30	0.18	0.04	-0.41	-0.27	-0.43	-0.58	-0.43	0.26	-0.19	-0.08
Nonvo	0.00	0.17	0.26	-0.21	0.06	-0.12	-0.16	0.07	0.15	0.18	0.02	-0.13	0.04
Absta	-0.38	-0.47	0.08	-0.09	-0.19	0.17	0.23	0.39	0.54	0.29	-0.06	0.14	0.69

Logit Correlations - First Election Whole dataset.

1979:

1979	PCE	PSOE	UCD	CD	UN	CiU	ERFN	EE	PNV	HB	PSA	CUPC	PAR	OTHER	Nonvo	Absta
PCE	1.00	0.58	-0.35	-0.15	0.19	-0.46	-0.29	-0.74	0.04	0.02	0.18	0.16	-0.00	0.10	-0.07	-0.40
PSOE	0.58	1.00	-0.02	-0.18	0.29	-0.37	-0.33	-0.51	-0.50	-0.34	-0.43	0.24	-0.29	-0.07	0.08	-0.56
UCD	-0.35	-0.02	1.00	0.21	0.31	0.27	0.31	-0.27	-0.71	-0.64	-0.34	-0.19	-0.11	-0.27	0.25	-0.27
CD	-0.15	-0.18	0.21	1.00	0.36	0.27	0.28	0.18	0.25	0.11	0.46	0.46	0.17	0.22	-0.11	0.04
UN	0.19	0.29	0.31	0.36	1.00	0.08	-0.12	-0.02	-0.16	-0.32	0.15	0.42	0.06	-0.02	0.18	-0.42
CiU	-0.46	-0.37	0.27	0.27	0.08	1.00	0.34	-0.04	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.24	-0.10	-0.08
ERFN	-0.29	-0.33	0.31	0.28	-0.12	0.34	1.00	-0.17	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.18	-0.13	0.16
EE	-0.74	-0.51	-0.27	0.18	-0.02	-0.04	-0.17	1.00	-0.17	0.25	0.00	0.00	0.00	0.15	0.35	0.04
PNV	0.04	-0.50	-0.71	0.25	-0.16	0.00	0.00	-0.17	1.00	0.68	0.00	0.00	0.00	-0.50	0.13	0.43
HB	0.02	-0.34	-0.64	0.11	-0.32	0.00	0.00	0.25	0.68	1.00	0.00	0.00	0.00	-0.43	0.10	0.38
PSA	0.18	-0.43	-0.34	0.46	0.15	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.60	-0.08	-0.01
CUPC	0.16	0.24	-0.19	0.46	0.42	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.69	0.36	-0.40
PAR	-0.00	-0.29	-0.11	0.17	0.06	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.13	0.05	-0.03
OTHER	0.10	-0.07	-0.27	0.22	-0.02	-0.24	-0.18	0.15	-0.50	-0.43	0.60	0.69	0.13	1.00	-0.40	0.02
Nonvo	-0.07	0.08	0.25	-0.11	0.18	-0.10	-0.13	0.35	0.13	0.10	-0.08	0.36	0.05	-0.40	1.00	-0.27
Absta	-0.40	-0.56	-0.27	0.04	-0.42	-0.08	0.16	0.04	0.43	0.38	-0.01	-0.40	-0.03	0.02	-0.27	1.00

Logit Correlations - Second Election Whole dataset.

1982:

1982	PCE	PSOE	UCD	CDS	AP	CiU	ERC	EE	PNV	HB	OTHER	Nonvo	Absta
PCE	1.00	0.64	-0.59	0.06	-0.03	-0.57	-0.36	0.23	0.06	-0.14	0.08	-0.21	-0.49
PSOE	0.64	1.00	-0.47	0.05	0.07	-0.81	-0.58	-0.12	-0.54	-0.43	0.05	-0.10	-0.55
UCD	-0.59	-0.47	1.00	0.02	0.26	0.26	0.19	-0.07	-0.18	-0.29	-0.03	0.40	0.26
CDS	0.06	0.05	0.02	1.00	0.46	-0.07	0.10	-0.22	-0.62	-0.49	0.20	-0.15	-0.29
AP	-0.03	0.07	0.26	0.46	1.00	0.27	0.31	-0.38	-0.59	-0.61	0.15	0.15	-0.28
CiU	-0.57	-0.81	0.26	-0.07	0.27	1.00	0.70	0.00	0.00	0.00	-0.30	0.31	-0.10
ERC	-0.36	-0.58	0.19	0.10	0.31	0.70	1.00	0.00	0.00	0.00	-0.18	0.27	-0.09
EE	0.23	-0.12	-0.07	-0.22	-0.38	0.00	0.00	1.00	0.66	0.44	-0.06	-0.39	0.06
PNV	0.06	-0.54	-0.18	-0.62	-0.59	0.00	0.00	0.66	1.00	0.52	-0.23	-0.31	0.31
HB	-0.14	-0.43	-0.29	-0.49	-0.61	0.00	0.00	0.44	0.52	1.00	-0.36	-0.14	0.31
OTHER	0.08	0.05	-0.03	0.20	0.15	-0.30	-0.18	-0.06	-0.23	-0.36	1.00	-0.14	-0.08
Nonvo	-0.21	-0.10	0.40	-0.15	0.15	0.31	0.27	-0.39	-0.31	-0.14	-0.14	1.00	0.16
Absta	-0.49	-0.55	0.26	-0.29	-0.28	-0.10	-0.09	0.06	0.31	0.31	-0.08	0.16	1.00

**Tablas AII.3 ESPAÑA: Correlaciones logit 1982-1986**

Logit Correlations between elections Whole dataset.

1986:

1982	IU	PSOE	CP	CDS	CiU	EE	PNV	HB	AIC	UV	PAR	OTHER	Nonvo	Absta
PCE	0.87	0.50	-0.16	0.14	-0.61	0.29	0.17	-0.13	0.00	0.23	-0.02	-0.16	-0.15	-0.27
PSOE	0.68	0.85	-0.02	0.24	-0.84	-0.21	-0.50	-0.51	0.45	-0.07	-0.12	-0.04	-0.09	-0.37
AP	-0.01	-0.14	0.87	0.50	0.29	-0.51	-0.67	-0.71	-0.32	0.10	0.18	0.84	-0.24	-0.43
UCD	-0.55	-0.31	0.54	0.18	0.34	-0.15	-0.14	-0.26	-0.04	-0.48	-0.00	0.52	0.15	-0.10
CDS	0.03	-0.21	0.33	0.70	-0.03	-0.39	-0.67	-0.54	0.01	-0.05	-0.09	0.32	-0.25	-0.15
CiU	-0.46	-0.75	0.25	-0.61	0.96	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.25	0.16	-0.41
ERC	-0.24	-0.54	0.30	-0.35	0.70	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.37	0.11	-0.24
EE	-0.11	-0.11	-0.45	-0.20	0.00	0.91	0.65	0.49	0.00	0.00	0.00	-0.52	-0.11	0.56
PNV	-0.32	-0.48	-0.66	-0.55	0.00	0.82	0.95	0.61	0.00	0.00	0.00	-0.71	0.07	0.56
HB	-0.28	-0.45	-0.59	-0.52	0.00	0.49	0.41	0.95	0.00	0.00	0.00	-0.61	0.14	0.54
OTHER	0.05	0.04	0.09	0.24	-0.31	-0.10	-0.23	-0.37	-0.53	0.58	0.07	0.23	-0.07	-0.01
Nonvo	0.19	0.30	-0.00	-0.03	-0.18	0.32	0.32	0.31	-0.71	-0.04	-0.04	-0.05	-0.32	-0.07
Absta	-0.47	-0.32	-0.15	-0.32	0.01	0.22	0.29	0.41	0.36	0.04	-0.14	-0.11	0.36	0.71

Logit Correlations - First Election Whole dataset.

1982:

1982	PCE	PSOE	AP	UCD	CDS	CiU	ERC	EE	PNV	HB	OTHER	Nonvo	Absta
PCE	1.00	0.64	-0.06	-0.60	0.05	-0.56	-0.34	0.23	0.08	-0.14	0.07	0.08	-0.49
PSOE	0.64	1.00	0.04	-0.49	0.05	-0.81	-0.57	-0.15	-0.55	-0.44	0.04	0.18	-0.55
AP	-0.06	0.04	1.00	0.27	0.46	0.28	0.31	-0.41	-0.61	-0.61	0.15	-0.12	-0.26
UCD	-0.60	-0.49	0.27	1.00	0.03	0.26	0.18	-0.09	-0.17	-0.30	-0.03	0.08	0.25
CDS	0.05	0.05	0.46	0.03	1.00	-0.06	0.10	-0.23	-0.63	-0.46	0.21	-0.31	-0.27
CiU	-0.56	-0.81	0.28	0.26	-0.06	1.00	0.70	0.00	0.00	0.00	-0.29	-0.17	-0.08
ERC	-0.34	-0.57	0.31	0.18	0.10	0.70	1.00	0.00	0.00	0.00	-0.17	-0.12	-0.07
EE	0.23	-0.15	-0.41	-0.09	-0.23	0.00	0.00	1.00	0.68	0.44	-0.07	0.25	0.06
PNV	0.08	-0.55	-0.61	-0.17	-0.63	0.00	0.00	0.68	1.00	0.53	-0.25	0.30	0.31
HB	-0.14	-0.44	-0.61	-0.30	-0.46	0.00	0.00	0.44	0.53	1.00	-0.36	0.30	0.33
OTHER	0.07	0.04	0.15	-0.03	0.21	-0.29	-0.17	-0.07	-0.25	-0.36	1.00	-0.04	-0.06
Nonvo	0.08	0.18	-0.12	0.08	-0.31	-0.17	-0.12	0.25	0.30	0.30	-0.04	1.00	-0.07
Absta	-0.49	-0.55	-0.26	0.25	-0.27	-0.08	-0.07	0.06	0.31	0.33	-0.06	-0.07	1.00

Logit Correlations - Second Election Whole dataset.

1986:

1986	IU	PSOE	CP	CDS	CiU	EE	PNV	HB	AIC	UV	PAR	OTHER	Nonvo	Absta
IU	1.00	0.54	-0.08	0.18	-0.51	-0.10	-0.28	-0.32	-0.40	0.14	-0.05	-0.10	-0.13	-0.29
PSOE	0.54	1.00	-0.13	0.05	-0.79	-0.17	-0.41	-0.50	0.23	-0.11	-0.07	-0.14	0.07	-0.31
CP	-0.08	-0.13	1.00	0.46	0.26	-0.55	-0.73	-0.69	-0.57	-0.18	-0.14	0.93	-0.17	-0.48
CDS	0.18	0.05	0.46	1.00	-0.65	-0.30	-0.59	-0.60	-0.68	-0.17	-0.07	0.42	-0.29	-0.31
CiU	-0.51	-0.79	0.26	-0.65	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.25	0.19	-0.45
EE	-0.10	-0.17	-0.55	-0.30	0.00	1.00	0.79	0.54	0.00	0.00	0.00	-0.61	-0.00	0.62
PNV	-0.28	-0.41	-0.73	-0.59	0.00	0.79	1.00	0.52	0.00	0.00	0.00	-0.77	0.06	0.51
HB	-0.32	-0.50	-0.69	-0.60	0.00	0.54	0.52	1.00	0.00	0.00	0.00	-0.70	0.15	0.56
AIC	-0.40	0.23	-0.57	-0.68	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	-0.60	0.65	0.39
UV	0.14	-0.11	-0.18	-0.17	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	-0.05	0.09	-0.03
PAR	-0.05	-0.07	-0.14	-0.07	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	-0.17	-0.08	-0.14
OTHER	-0.10	-0.14	0.93	0.42	0.25	-0.61	-0.77	-0.70	-0.60	-0.05	-0.17	1.00	-0.18	-0.43
Nonvo	-0.13	0.07	-0.17	-0.29	0.19	-0.00	0.06	0.15	0.65	0.09	-0.08	-0.18	1.00	0.14
Absta	-0.29	-0.31	-0.48	-0.31	-0.45	0.62	0.51	0.56	0.39	-0.03	-0.14	-0.43	0.14	1.00



**Tablas AII.4 ESPAÑA: Correlaciones logit 1986-1989**

Logit Correlations between elections Whole dataset.

1989:

1986	IU	PSOE	PP	CDS	CiU	EE	PNV	EA	HB	AIC	UV	PA	PAR	OTHER	Nonvo	Absta
IU	0.89	0.37	-0.09	0.12	-0.51	-0.04	-0.20	-0.47	-0.36	-0.52	0.14	-0.00	-0.05	-0.05	-0.21	-0.24
PSOE	0.50	0.89	-0.12	0.05	-0.82	-0.05	-0.36	-0.55	-0.55	0.29	-0.03	0.00	-0.24	-0.12	0.02	-0.31
CP	0.10	0.11	0.95	0.51	0.33	-0.43	-0.63	-0.60	-0.69	-0.56	-0.15	-0.10	0.00	0.01	0.20	-0.30
CDS	0.36	0.07	0.52	0.85	-0.64	-0.18	-0.50	-0.56	-0.62	-0.55	-0.17	-0.02	0.06	0.06	-0.18	-0.17
CiU	-0.66	-0.77	0.10	-0.58	0.98	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.26	0.19	-0.43
EE	-0.24	-0.26	-0.57	-0.32	0.00	0.94	0.76	0.68	0.55	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.01	-0.46	0.41
PNV	-0.56	-0.52	-0.77	-0.62	0.00	0.68	0.96	0.68	0.56	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.17	-0.41	0.08
HB	-0.47	-0.55	-0.68	-0.59	0.00	0.45	0.40	0.78	0.97	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.47	-0.05	0.17
AIC	-0.40	0.09	-0.20	-0.81	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.91	0.00	0.00	0.00	-0.42	0.13	0.29
UV	0.19	-0.25	-0.33	-0.49	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.91	0.00	0.00	0.17	0.21	0.00
PAR	0.00	-0.09	-0.11	-0.19	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.57	-0.05	-0.09	-0.08
OTHER	0.07	0.09	0.91	0.49	0.32	-0.49	-0.67	-0.66	-0.72	-0.54	-0.02	0.16	-0.03	0.22	0.20	-0.22
Nonvo	0.27	0.17	-0.53	-0.23	-0.30	0.65	0.69	0.62	0.60	-0.13	-0.03	0.43	-0.00	-0.17	-0.58	0.12
Absta	-0.36	-0.36	-0.42	-0.28	-0.39	0.56	0.42	0.57	0.56	0.36	-0.15	0.08	-0.03	0.15	0.05	0.84

Logit Correlations - First Election Whole dataset.

1986:

1986	IU	PSOE	CP	CDS	CiU	EE	PNV	HB	AIC	UV	PAR	OTHER	Nonvo	Absta
IU	1.00	0.53	-0.06	0.17	-0.51	-0.10	-0.29	-0.32	-0.39	0.13	-0.06	-0.08	0.36	-0.31
PSOE	0.53	1.00	-0.10	0.06	-0.80	-0.17	-0.43	-0.51	0.24	-0.11	-0.08	-0.11	0.34	-0.32
CP	-0.06	-0.10	1.00	0.48	0.26	-0.54	-0.73	-0.68	-0.54	-0.16	-0.13	0.93	-0.48	-0.47
CDS	0.17	0.06	0.48	1.00	-0.65	-0.30	-0.60	-0.60	-0.67	-0.18	-0.08	0.44	-0.17	-0.31
CiU	-0.51	-0.80	0.26	-0.65	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.25	-0.25	-0.44
EE	-0.10	-0.17	-0.54	-0.30	0.00	1.00	0.78	0.52	0.00	0.00	0.00	-0.60	0.71	0.60
PNV	-0.29	-0.43	-0.73	-0.60	0.00	0.78	1.00	0.51	0.00	0.00	0.00	-0.78	0.76	0.48
HB	-0.32	-0.51	-0.68	-0.60	0.00	0.52	0.51	1.00	0.00	0.00	0.00	-0.69	0.59	0.54
AIC	-0.39	0.24	-0.54	-0.67	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	-0.56	-0.22	0.40
UV	0.13	-0.11	-0.16	-0.18	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	-0.04	-0.02	-0.04
PAR	-0.06	-0.08	-0.13	-0.08	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	-0.16	0.23	-0.16
OTHER	-0.08	-0.11	0.93	0.44	0.25	-0.60	-0.78	-0.69	-0.56	-0.04	-0.16	1.00	-0.49	-0.42
Nonvo	0.36	0.34	-0.48	-0.17	-0.25	0.71	0.76	0.59	-0.22	-0.02	0.23	-0.49	1.00	0.06
Absta	-0.31	-0.32	-0.47	-0.31	-0.44	0.60	0.48	0.54	0.40	-0.04	-0.16	-0.42	0.06	1.00

Logit Correlations - Second Election Whole dataset.

1989:

1989	IU	PSOE	PP	CDS	CiU	EE	PNV	EA	HB	AIC	UV	PA	PAR	OTHER	Nonvo	Absta
IU	1.00	0.32	0.10	0.29	-0.65	-0.14	-0.46	-0.61	-0.52	-0.53	0.19	0.05	-0.04	0.01	-0.30	-0.27
PSOE	0.32	1.00	0.08	0.12	-0.81	-0.14	-0.46	-0.59	-0.58	0.15	-0.20	-0.30	-0.28	-0.24	0.20	-0.43
PP	0.10	0.08	1.00	0.52	0.15	-0.45	-0.68	-0.63	-0.69	-0.30	-0.36	-0.14	-0.17	0.02	0.17	-0.30
CDS	0.29	0.12	0.52	1.00	-0.57	-0.19	-0.51	-0.60	-0.62	-0.74	-0.48	-0.32	-0.17	0.12	-0.10	-0.19
CiU	-0.65	-0.81	0.15	-0.57	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.21	0.22	-0.45
EE	-0.14	-0.14	-0.45	-0.19	0.00	1.00	0.67	0.62	0.46	0.00	0.00	0.00	0.00	0.06	-0.48	0.43
PNV	-0.46	-0.46	-0.68	-0.51	0.00	0.67	1.00	0.56	0.46	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.04	-0.43	0.09
EA	-0.61	-0.59	-0.63	-0.60	0.00	0.62	0.56	1.00	0.78	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.46	-0.26	0.16
HB	-0.52	-0.58	-0.69	-0.62	0.00	0.46	0.46	0.78	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.48	-0.08	0.14
AIC	-0.53	0.15	-0.30	-0.74	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.00	-0.37	0.04	0.21
UV	0.19	-0.20	-0.36	-0.48	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.20	0.21	-0.10
PA	0.05	-0.30	-0.14	-0.32	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.43	-0.35	0.26
PAR	-0.04	-0.28	-0.17	-0.17	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.02	0.00	-0.00
OTHER	0.01	-0.24	0.02	0.12	0.21	0.06	-0.04	-0.46	-0.48	-0.37	0.20	0.43	0.02	1.00	-0.04	0.26
Nonvo	-0.30	0.20	0.17	-0.10	0.22	-0.48	-0.43	-0.26	-0.08	0.04	0.21	-0.35	0.00	-0.04	1.00	-0.09
Absta	-0.27	-0.43	-0.30	-0.19	-0.45	0.43	0.09	0.16	0.14	0.21	-0.10	0.26	-0.00	0.26	-0.09	1.00

**Tablas AII.5 ESPAÑA: Correlaciones logit 1989-1993**

Logit Correlations between elections Whole dataset.

1993:

1989	IU	PSOE	PP	CDS	CiU	ERC	PNV	EA	HB	BNG	CC	UV	PA	PAR	OTHER	Nonvo	Absta
IU	0.92	0.36	0.19	0.34	-0.67	-0.18	-0.45	-0.61	-0.53	0.41	-0.39	0.15	-0.10	0.23	-0.21	-0.15	-0.20
PSOE	0.28	0.94	0.15	0.08	-0.79	-0.43	-0.46	-0.57	-0.59	0.08	0.05	-0.20	-0.13	-0.24	-0.21	0.26	-0.43
PP	0.03	0.01	0.93	0.56	0.12	-0.49	-0.69	-0.62	-0.65	-0.11	-0.43	-0.36	-0.04	-0.26	0.41	0.08	-0.43
CDS	0.21	0.03	0.61	0.77	-0.57	-0.63	-0.52	-0.62	-0.61	0.40	0.12	-0.46	-0.15	-0.09	0.32	-0.11	-0.24
CiU	-0.73	-0.83	0.08	-0.55	0.98	0.90	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.49	0.26	-0.40
EE	0.05	-0.14	-0.41	-0.23	0.00	0.00	0.66	0.64	0.40	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.20	-0.41	0.61
PNV	-0.34	-0.48	-0.63	-0.53	0.00	0.00	0.98	0.55	0.39	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.11	-0.27	0.33
EA	-0.51	-0.61	-0.66	-0.61	0.00	0.00	0.56	0.97	0.77	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.18	-0.34	0.54
HB	-0.46	-0.59	-0.73	-0.63	0.00	0.00	0.46	0.78	0.98	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.37	-0.15	0.52
AIC	-0.28	0.25	-0.61	0.29	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.24	0.00	0.00	0.00	-0.59	-0.06	0.33
UV	0.22	-0.27	-0.38	-0.33	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.95	0.00	0.00	0.18	0.20	-0.02
PA	0.14	-0.21	-0.09	-0.06	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.69	0.00	0.48	-0.36	0.22
PAR	-0.13	-0.30	-0.22	-0.04	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.54	0.53	-0.27	-0.11
OTHER	-0.07	-0.30	0.04	0.04	0.25	0.14	-0.05	-0.49	-0.52	0.54	0.32	0.25	0.21	0.15	0.48	-0.17	0.05
Nonvo	0.44	0.13	-0.20	-0.14	-0.27	-0.15	0.62	0.41	0.29	0.46	0.30	0.14	0.34	0.39	-0.37	-0.59	0.19
Absta	-0.29	-0.40	-0.29	-0.22	-0.39	-0.41	0.06	0.15	0.13	-0.38	-0.36	-0.08	0.11	0.06	0.28	-0.17	0.81

Logit Correlations - First Election Whole dataset.

1989:

1989	IU	PSOE	PP	CDS	CiU	EE	PNV	EA	HB	AIC	UV	PA	PAR	OTHER	Nonvo	Absta
IU	1.00	0.31	0.09	0.28	-0.66	-0.14	-0.46	-0.62	-0.52	-0.51	0.19	0.03	-0.08	-0.03	0.38	-0.30
PSOE	0.31	1.00	0.08	0.13	-0.80	-0.14	-0.47	-0.59	-0.59	0.15	-0.20	-0.32	-0.26	-0.24	0.06	-0.43
PP	0.09	0.08	1.00	0.52	0.17	-0.44	-0.68	-0.63	-0.69	-0.28	-0.35	-0.15	-0.17	0.05	-0.35	-0.26
CDS	0.28	0.13	0.52	1.00	-0.57	-0.19	-0.52	-0.60	-0.62	-0.74	-0.49	-0.34	-0.18	0.12	-0.13	-0.19
CiU	-0.66	-0.80	0.17	-0.57	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.23	-0.32	-0.40
EE	-0.14	-0.14	-0.44	-0.19	0.00	1.00	0.66	0.61	0.45	0.00	0.00	0.00	0.00	0.05	0.52	0.41
PNV	-0.46	-0.47	-0.68	-0.52	0.00	0.66	1.00	0.55	0.45	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.06	0.62	0.04
EA	-0.62	-0.59	-0.63	-0.60	0.00	0.61	0.55	1.00	0.78	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.46	0.38	0.13
HB	-0.52	-0.59	-0.69	-0.62	0.00	0.45	0.45	0.78	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.49	0.32	0.11
AIC	-0.51	0.15	-0.28	-0.74	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.00	-0.38	-0.49	0.23
UV	0.19	-0.20	-0.35	-0.49	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.20	0.18	-0.11
PA	0.03	-0.32	-0.15	-0.34	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.41	0.58	0.23
PAR	-0.08	-0.26	-0.17	-0.18	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	-0.00	-0.07	-0.02
OTHER	-0.03	-0.24	0.05	0.12	0.23	0.05	-0.06	-0.46	-0.49	-0.38	0.20	0.41	-0.00	1.00	-0.06	0.28
Nonvo	0.38	0.06	-0.35	-0.13	-0.32	0.52	0.62	0.38	0.32	-0.49	0.18	0.58	-0.07	-0.06	1.00	-0.04
Absta	-0.30	-0.43	-0.26	-0.19	-0.40	0.41	0.04	0.13	0.11	0.23	-0.11	0.23	-0.02	0.28	-0.04	1.00

Logit Correlations - Second Election Whole dataset.

1993:

1993	IU	PSOE	PP	CDS	CiU	ERC	PNV	EA	HB	BNG	CC	UV	PA	PAR	OTHER	Nonvo	Absta
IU	1.00	0.35	0.13	0.34	-0.73	-0.34	-0.33	-0.51	-0.47	0.40	-0.47	0.19	-0.03	0.18	-0.22	-0.17	-0.15
PSOE	0.35	1.00	0.09	0.06	-0.82	-0.45	-0.47	-0.59	-0.60	-0.08	-0.03	-0.26	-0.10	-0.51	-0.35	0.27	-0.37
PP	0.13	0.09	1.00	0.60	0.02	-0.54	-0.64	-0.65	-0.70	-0.25	-0.37	-0.40	0.01	-0.48	0.26	0.07	-0.44
CDS	0.34	0.06	0.60	1.00	-0.56	-0.65	-0.53	-0.61	-0.61	0.37	-0.23	-0.32	0.02	-0.30	0.28	-0.07	-0.23
CiU	-0.73	-0.82	0.02	-0.56	1.00	0.87	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.52	0.22	-0.42
ERC	-0.34	-0.45	-0.54	-0.65	0.87	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.75	-0.00	-0.35
PNV	-0.33	-0.47	-0.64	-0.53	0.00	0.00	1.00	0.55	0.40	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.13	-0.26	0.33
EA	-0.51	-0.59	-0.65	-0.61	0.00	0.00	0.55	1.00	0.77	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.22	-0.33	0.57
HB	-0.47	-0.60	-0.70	-0.61	0.00	0.00	0.40	0.77	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.37	-0.14	0.51
BNG	0.40	-0.08	-0.25	0.37	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.13	-0.38	-0.17
CC	-0.47	-0.03	-0.37	-0.23	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.00	-0.50	-0.46	-0.25
UV	0.19	-0.26	-0.40	-0.32	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.21	0.22	-0.01
PA	-0.03	-0.10	0.01	0.02	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.13	-0.18	0.10
PAR	0.18	-0.51	-0.48	-0.30	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.95	-0.67	-0.31
OTHER	-0.22	-0.35	0.26	0.28	-0.52	-0.75	-0.13	-0.22	-0.37	0.13	-0.50	0.21	0.13	0.95	1.00	-0.24	-0.04
Nonvo	-0.17	0.27	0.07	-0.07	0.22	-0.00	-0.26	-0.33	-0.14	-0.38	-0.46	0.22	-0.18	-0.67	-0.24	1.00	-0.22
Absta	-0.15	-0.37	-0.44	-0.23	-0.42	-0.35	0.33	0.57	0.51	-0.17	-0.25	-0.01	0.10	-0.31	-0.04	-0.22	1.00

**Tablas AII.6 ESPAÑA: Correlaciones logit 1993-1996**

Logit Correlations between elections Whole dataset.

1996:

1993	IU	PSOE	PP	CiU	ERC	PNV	EA	HB	BNG	CC	UV	PA	OTHER	Nonvo	Absta
IU	0.95	0.28	0.18	-0.66	-0.44	-0.37	-0.51	-0.49	0.52	-0.39	0.12	0.01	0.36	-0.11	-0.23
PSOE	0.32	0.91	0.07	-0.84	-0.43	-0.50	-0.60	-0.60	-0.01	0.06	-0.24	-0.24	0.05	0.01	-0.52
PP	0.12	0.03	0.94	0.18	-0.80	-0.66	-0.61	-0.71	-0.36	-0.25	-0.35	-0.10	0.28	0.18	-0.33
CDS	0.35	0.01	0.61	-0.47	-0.62	-0.56	-0.59	-0.62	0.42	-0.06	-0.31	-0.02	0.25	0.07	-0.14
CiU	-0.74	-0.72	-0.22	0.97	0.85	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.16	0.15	-0.41
ERC	-0.46	-0.17	-0.59	0.87	0.94	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.69	0.10	-0.51
PNV	-0.36	-0.41	-0.60	0.00	0.00	0.99	0.49	0.40	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.57	-0.13	0.21
EA	-0.48	-0.56	-0.64	0.00	0.00	0.59	0.97	0.80	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.38	-0.15	0.48
HB	-0.45	-0.58	-0.72	0.00	0.00	0.41	0.78	0.98	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.27	-0.01	0.47
BNG	0.44	-0.11	-0.29	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.83	0.00	0.00	0.00	0.38	-0.27	-0.16
CC	-0.48	-0.08	-0.32	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.83	0.00	0.00	-0.22	-0.07	-0.23
UV	0.27	-0.08	-0.08	0.00	0.13	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.97	0.00	0.30	0.43	-0.08
PA	0.01	-0.19	0.08	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.73	0.68	-0.06	0.13
PAR	0.20	-0.27	0.35	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.47	0.09	-0.02
OTHER	-0.17	-0.28	0.40	-0.43	-0.58	-0.10	-0.19	-0.37	0.26	-0.33	0.22	0.52	0.25	0.17	0.22
Nonvo	0.26	0.03	-0.32	-0.33	-0.27	0.59	0.18	0.19	0.33	0.06	-0.10	0.18	0.01	-0.79	-0.06
Absta	-0.15	-0.41	-0.40	-0.40	0.57	0.35	0.55	0.52	-0.26	-0.42	-0.05	0.29	-0.03	-0.16	0.91

Logit Correlations - First Election Whole dataset.

1993:

1993	IU	PSOE	PP	CDS	CiU	ERC	PNV	EA	HB	BNG	CC	UV	PA	PAR	OTHER	Nonvo	Absta
IU	1.00	0.34	0.12	0.33	-0.74	-0.36	-0.36	-0.51	-0.47	0.38	-0.48	0.17	-0.04	0.18	-0.18	0.26	-0.18
PSOE	0.34	1.00	0.10	0.06	-0.82	-0.46	-0.49	-0.60	-0.59	-0.09	-0.04	-0.23	-0.11	-0.51	-0.32	0.24	-0.39
PP	0.12	0.10	1.00	0.61	0.02	-0.55	-0.64	-0.64	-0.69	-0.28	-0.38	-0.40	0.00	-0.49	0.29	-0.22	-0.43
CDS	0.33	0.06	0.61	1.00	-0.57	-0.66	-0.54	-0.62	-0.60	0.35	-0.24	-0.33	0.03	-0.29	0.32	-0.21	-0.22
CiU	-0.74	-0.82	0.02	-0.57	1.00	0.87	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.51	-0.13	-0.41
ERC	-0.36	-0.46	-0.55	-0.66	0.87	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.74	0.00	-0.35
PNV	-0.36	-0.49	-0.64	-0.54	0.00	0.00	1.00	0.55	0.39	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.14	0.61	0.30
EA	-0.51	-0.60	-0.64	-0.62	0.00	0.00	0.55	1.00	0.76	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.22	0.24	0.55
HB	-0.47	-0.59	-0.69	-0.60	0.00	0.00	0.39	0.76	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.38	0.17	0.49
BNG	0.38	-0.09	-0.28	0.35	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.11	0.32	-0.20
CC	-0.48	-0.04	-0.38	-0.24	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.00	-0.52	0.06	-0.25
UV	0.17	-0.23	-0.40	-0.33	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.23	-0.06	-0.03
PA	-0.04	-0.11	0.00	0.03	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.12	0.10	0.11
PAR	0.18	-0.51	-0.49	-0.29	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.95	-0.18	-0.30
OTHER	-0.18	-0.32	0.29	0.32	-0.51	-0.74	-0.14	-0.22	-0.38	0.11	-0.52	0.23	0.12	0.95	1.00	-0.49	-0.02
Nonvo	0.26	0.24	-0.22	-0.21	-0.13	0.00	0.61	0.24	0.17	0.32	0.06	-0.06	0.10	-0.18	-0.49	1.00	0.05
Absta	-0.18	-0.39	-0.43	-0.22	-0.41	-0.35	0.30	0.55	0.49	-0.20	-0.25	-0.03	0.11	-0.30	-0.02	0.05	1.00

Logit Correlations - Second Election Whole dataset.

1996:

1996	IU	PSOE	PP	CiU	ERC	PNV	EA	HB	BNG	CC	UV	PA	OTHER	Nonvo	Absta
IU	1.00	0.24	0.21	-0.67	-0.46	-0.36	-0.47	-0.46	0.53	-0.44	0.22	0.08	0.42	-0.12	-0.22
PSOE	0.24	1.00	0.04	-0.68	-0.11	-0.42	-0.57	-0.57	-0.06	-0.05	-0.10	-0.33	-0.07	0.21	-0.53
PP	0.21	0.04	1.00	-0.05	-0.80	-0.61	-0.61	-0.73	-0.41	-0.37	-0.05	0.06	0.36	0.24	-0.31
CiU	-0.67	-0.68	-0.05	1.00	0.89	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.05	0.34	-0.40
ERC	-0.46	-0.11	-0.80	0.89	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.14	0.00	-0.65	-0.02	0.44
PNV	-0.36	-0.42	-0.61	0.00	0.00	1.00	0.53	0.43	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.60	-0.17	0.25
EA	-0.47	-0.57	-0.61	0.00	0.00	0.53	1.00	0.81	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.35	-0.18	0.47
HB	-0.46	-0.57	-0.73	0.00	0.00	0.43	0.81	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.31	-0.06	0.46
BNG	0.53	-0.06	-0.41	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.00	0.49	-0.37	-0.23
CC	-0.44	-0.05	-0.37	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	-0.21	-0.09	-0.39
UV	0.22	-0.10	-0.05	0.00	0.14	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.29	0.47	-0.10
PA	0.08	-0.33	0.06	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.95	-0.13	0.30
OTHER	0.42	-0.07	0.36	-0.05	-0.65	-0.60	-0.35	-0.31	0.49	-0.21	0.29	0.95	1.00	0.07	-0.01
Nonvo	-0.12	0.21	0.24	0.34	-0.02	-0.17	-0.18	-0.06	-0.37	-0.09	0.47	-0.13	0.07	1.00	-0.18
Absta	-0.22	-0.53	-0.31	-0.40	0.44	0.25	0.47	0.46	-0.23	-0.39	-0.10	0.30	-0.01	-0.18	1.00

**Tablas AII.7 ESPAÑA: Correlaciones logit 1996-2000**

Logit Correlations between elections Whole dataset.

2000:

1996	IU	PSOE	PP	CiU	ERC	IC	PNV	EA	BNG	CC	UV	PA	CH	OTHER	Nonvo	Absta
IU	0.92	0.41	0.24	-0.86	-0.61	0.82	-0.39	-0.42	0.51	-0.54	0.14	-0.04	0.63	0.26	-0.25	-0.07
PSOE	0.16	0.90	0.16	-0.79	-0.45	0.43	-0.45	-0.54	-0.12	0.19	-0.24	-0.15	-0.60	-0.18	0.23	-0.37
PP	0.30	0.23	0.97	-0.45	-0.88	0.39	-0.62	-0.56	-0.42	-0.33	-0.30	-0.01	0.00	-0.47	0.25	-0.32
CiU	-0.79	-0.85	-0.60	0.99	0.87	-0.59	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.97	-0.26	-0.77
ERC	-0.79	-0.50	-0.89	0.85	0.97	-0.46	0.00	0.00	0.00	0.00	0.07	0.00	0.00	0.85	-0.61	0.21
PNV	-0.37	-0.34	-0.59	0.00	0.00	0.00	0.98	0.44	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.49	0.30	0.22
EA	-0.53	-0.57	-0.62	0.00	0.00	0.00	0.57	0.96	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.48	0.12	0.65
HB	-0.52	-0.63	-0.76	0.00	0.00	0.00	0.48	0.81	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.53	0.14	0.85
BNG	0.44	0.07	-0.44	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.84	0.00	0.00	0.00	0.00	0.47	-0.34	0.08
CC	-0.36	-0.19	-0.34	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.80	0.00	0.00	0.00	-0.11	-0.03	-0.41
UV	0.28	-0.30	-0.18	0.00	-0.22	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.89	0.00	0.00	0.30	-0.12	0.11
PA	-0.15	-0.28	-0.03	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.69	0.00	-0.07	0.02	0.39
OTHER	0.21	-0.03	-0.51	0.92	0.87	-0.46	-0.53	-0.43	0.51	-0.56	0.17	-0.02	0.58	0.92	-0.40	-0.02
Nonvo	0.35	0.28	0.42	-0.33	-0.87	0.11	0.56	0.04	0.26	0.07	-0.15	0.23	0.69	-0.54	-0.15	0.02
Absta	-0.22	-0.48	-0.10	-0.63	0.07	0.25	0.32	0.54	-0.24	-0.43	-0.03	0.30	0.26	-0.31	0.11	0.83

Logit Correlations - First Election Whole dataset.

1996:

1996	IU	PSOE	PP	CiU	ERC	PNV	EA	HB	BNG	CC	UV	PA	OTHER	Nonvo	Absta
IU	1.00	0.15	0.21	-0.85	-0.60	-0.39	-0.49	-0.49	0.48	-0.46	0.27	-0.01	0.38	0.24	-0.21
PSOE	0.15	1.00	0.13	-0.82	-0.45	-0.42	-0.57	-0.58	-0.11	-0.05	-0.31	-0.24	-0.15	0.26	-0.41
PP	0.21	0.13	1.00	-0.43	-0.86	-0.61	-0.60	-0.73	-0.44	-0.35	-0.22	0.05	-0.49	0.40	-0.08
CiU	-0.85	-0.82	-0.43	1.00	0.85	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.93	-0.35	-0.62
ERC	-0.60	-0.45	-0.86	0.85	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.19	0.00	0.86	-0.87	0.12
PNV	-0.39	-0.42	-0.61	0.00	0.00	1.00	0.54	0.45	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.53	0.53	0.31
EA	-0.49	-0.57	-0.60	0.00	0.00	0.54	1.00	0.82	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.52	0.07	0.56
HB	-0.49	-0.58	-0.73	0.00	0.00	0.45	0.82	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.49	0.10	0.54
BNG	0.48	-0.11	-0.44	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.00	0.48	0.26	-0.28
CC	-0.46	-0.05	-0.35	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	-0.46	0.21	-0.36
UV	0.27	-0.31	-0.22	0.00	-0.19	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.24	0.42	0.00
PA	-0.01	-0.24	0.05	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.02	0.31	0.34
OTHER	0.38	-0.15	-0.49	0.93	0.86	-0.53	-0.52	-0.49	0.48	-0.46	0.24	0.02	1.00	-0.49	-0.31
Nonvo	0.24	0.26	0.40	-0.35	-0.87	0.53	0.07	0.10	0.26	0.21	0.42	0.31	-0.49	1.00	0.02
Absta	-0.21	-0.41	-0.08	-0.62	0.12	0.31	0.56	0.54	-0.28	-0.36	0.00	0.34	-0.31	0.02	1.00

Logit Correlations - Second Election Whole dataset.

2000:

2000	IU	PSOE	PP	CiU	ERC	IC	PNV	EA	BNG	CC	UV	PA	CH	OTHER	Nonvo	Absta
IU	1.00	0.41	0.34	-0.80	-0.80	0.69	-0.37	-0.46	0.46	-0.44	0.17	-0.12	0.42	0.15	-0.19	-0.16
PSOE	0.41	1.00	0.25	-0.85	-0.50	0.55	-0.37	-0.55	0.00	0.04	-0.24	-0.23	-0.46	-0.10	0.11	-0.46
PP	0.34	0.25	1.00	-0.62	-0.90	0.51	-0.61	-0.58	-0.47	-0.27	-0.35	-0.05	-0.01	-0.50	0.25	-0.36
CiU	-0.80	-0.85	-0.62	1.00	0.86	-0.62	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.99	-0.25	-0.81
ERC	-0.80	-0.50	-0.90	0.86	1.00	-0.41	0.00	0.00	0.00	0.00	0.10	0.00	0.00	0.86	-0.63	0.17
IC	0.69	0.55	0.51	-0.62	-0.41	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.62	-0.16	0.47
PNV	-0.37	-0.37	-0.61	0.00	0.00	0.00	1.00	0.48	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.47	0.27	0.22
EA	-0.46	-0.55	-0.58	0.00	0.00	0.00	0.48	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.39	0.07	0.62
BNG	0.46	0.00	-0.47	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.45	-0.32	0.06
CC	-0.44	0.04	-0.27	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.00	-0.53	0.24	-0.55
UV	0.17	-0.24	-0.35	0.00	0.10	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.29	0.76	0.03
PA	-0.12	-0.23	-0.05	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	-0.15	0.04	0.31
CH	0.42	-0.46	-0.01	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.00	-0.28	-0.69	0.23
OTHER	0.15	-0.10	-0.50	0.99	0.86	-0.62	-0.47	-0.39	0.45	-0.53	0.29	-0.15	-0.28	1.00	-0.35	-0.09
Nonvo	-0.19	0.11	0.25	-0.25	-0.63	-0.16	0.27	0.07	-0.32	0.24	0.76	0.04	-0.69	-0.35	1.00	-0.10
Absta	-0.16	-0.46	-0.36	-0.81	0.17	0.47	0.22	0.62	0.06	-0.55	0.03	0.31	0.23	-0.09	-0.10	1.00



## Anexo III

## Elecciones al Congreso de España 1977-2000 nivel distrito inferencias ECOL

Tabla A III.1 Abstencionistas de la 1ª elección que se abstuvieron en la 2ª.

	77-79	79-82	82-86	86-89	89-93	93-96	96-00
ANDALUCIA							
Almería	62.8	42.2	50.0	51.8	50.2	60.6	67.2
Cádiz	63.9	37.6	67.6	<b>68.6</b>	<b>57.8</b>	61.5	69.6
Córdoba	55.5	32.0	45.3	56.9	50.0	60.2	69.4
Granada	65.8	50.0	<b>71.3</b>	59.2	52.5	63.9	69.5
Huelva	<b>71.8</b>	40.7	<b>68.5</b>	<b>66.4</b>	55.7	67.6	<b>76.5</b>
Jaén	54.5	36.9	57.5	52.8	49.4	58.3	69.4
Málaga	65.0	31.6	42.3	50.6	52.5	66.0	71.4
Sevilla	67.4	22.9	36.3	<b>66.6</b>	51.1	61.0	73.1
ARAGON							
Huesca	64.9	32.6	45.1	43.8	41.0	58.6	49.9
Teruel	53.6	39.6	54.8	51.9	41.0	47.6	54.7
Zaragoza	59.8	27.9	45.1	56.9	38.2	57.3	66.8
ASTURIAS	<b>82.2</b>	<b>47.7</b>	<b>86.1</b>	<b>68.4</b>	<b>58.2</b>	<b>71.3</b>	73.4
BALEARES	57.4	28.2	66.2	<b>68.4</b>	<b>59.6</b>	<b>76.1</b>	<b>80.5</b>
CANARIAS							
Las Palmas	63.1	44.3	<b>69.2</b>	<b>72.5</b>	55.2	<b>73.6</b>	<b>80.0</b>
Tenerife	<b>77.4</b>	27.3	38.2	<b>68.3</b>	<b>60.9</b>	<b>74.8</b>	<b>77.2</b>
CANTABRIA	66.5	27.0	63.2	59.4	51.0	59.4	<b>76.7</b>
CAST.-MANCHA							
Albacete	62.9	40.1	49.9	51.0	49.6	61.6	72.0
Ciudad Real	64.8	36.8	41.4	55.8	51.5	63.1	75.2
Cuenca	55.3	25.8	45.9	53.5	42.5	54.3	61.1
Guadalajara	62.9	26.7	51.7	49.0	43.3	51.9	55.8
Toledo	51.2	28.0	46.6	55.3	46.7	60.1	69.6
CAST.-LEON							
Avila	69.9	34.4	57.2	49.7	43.4	50.4	28.6
Burgos	43.2	38.3	60.6	50.4	50.4	62.2	59.0
León	67.1	42.3	<b>69.0</b>	<b>67.6</b>	52.8	68.0	70.2
Palencia	65.0	32.2	45.7	43.5	46.6	56.5	56.8
Salamanca	56.5	31.0	60.5	50.9	46.9	53.4	60.7
Segovia	43.2	26.7	42.6	44.2	38.3	45.3	51.4
Soria	58.8	32.5	49.2	49.3	48.0	57.0	57.1
Valladolid	50.1	18.1	33.5	47.5	45.4	56.8	61.6
Zamora	65.2	42.4	64.2	59.8	56.0	66.0	67.3
CATALUNYA							
Barcelona	61.2	27.7	63.9	63.4	55.0	63.4	72.2
Girona	56.6	32.3	52.0	59.9	49.1	58.2	71.9
Lleida	62.0	43.1	57.9	62.7	49.5	59.9	70.2
Tarragona	62.2	34.5	59.7	59.7	48.1	56.9	71.5
C.VALENCIANA							
Alicante	60.2	29.5	56.5	56.0	49.9	<b>71.7</b>	<b>80.1</b>
Castellón	55.6	33.7	52.3	60.6	48.1	58.1	72.3
Valencia	53.1	24.6	44.5	46.0	35.9	66.5	73.8
EXTREMADURA							
Badajoz	54.8	36.9	64.4	51.5	50.3	49.9	53.8
Cáceres	68.6	38.7	59.8	52.5	49.1	56.2	55.9
GALICIA							
A Coruña	<b>81.6</b>	<b>55.7</b>	<b>68.3</b>	<b>68.1</b>	45.5	<b>69.7</b>	61.4
Lugo	<b>77.5</b>	<b>51.5</b>	<b>68.9</b>	59.8	41.9	61.6	56.0
Ourense	<b>83.9</b>	<b>63.5</b>	<b>71.1</b>	62.5	29.9	56.5	50.5
Pontevedra	<b>82.5</b>	<b>47.8</b>	66.2	64.2	45.2	<b>70.7</b>	67.2
MADRID	30.8	17.0	37.9	49.5	44.8	61.0	65.4
MURCIA	53.8	32.1	59.4	58.1	51.0	69.3	<b>83.1</b>
NAVARRA	54.0	37.6	64.2	62.2	55.7	64.8	66.4
BASQUE COUNTRY							
Alava	54.5	19.6	48.4	60.7	<b>58.9</b>	65.3	58.1



Guipúzcoa	51.4	41.3	<b>68.6</b>	<b>68.1</b>	<b>68.4</b>	<b>72.6</b>	67.6
Vizcaya	52.6	36.1	<b>68.8</b>	<b>71.1</b>	<b>62.1</b>	<b>73.2</b>	61.1
LA RIOJA	56.5	24.1	47.0	54.3	43.2	53.8	56.1